

Un año sin Diomedes



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013



Contenido

- *Carrizal, la tierra donde nació ‘El cantor campesino’*
- *¿Quién era Diomedes Díaz?*
- *¡Cuántas inspiraciones!*
- *Un ‘monstruo’ en ventas*
- *Sus acordeoneros*
- *La extravagancia de ‘El Cacique’*
- *Diomedes en frases*
- *La primera y la última vez que Diomedes cantó*
- *Herederos musicales*
- *Un grande sin fortuna*
- *Hijos que reclaman su herencia*
- *Los líos judiciales*
- *Diomedes humilde, pero no pobre*
- *La promesa que no se cumplió*
- *La escultura de Diomedes*
- *La tumba de El Cacique*
- *El día que murió Diomedes*

EL PILÓN

Ana María Ferrer Arroyo
Directora
Yelene Cuan Pertuz
Jefe de Redacción

Periodistas

Freddy Oñate Acevedo
Merlin Duarte García
Carlos Mario Jiménez Saucedo
Annelisse Barriga Ramírez
Martín Mendoza Cerpa
Sandra Santiago Barbosa
Nibaldo Bustamante de la Cruz
Jesús Ariño Fragozo

Colaboradores

Juan Rincón Vanegas
Luis Mendoza Sierra
Julio Oñate Martínez

Fotografía

Joaquín Ramírez
Jaider Santana
Hernando Vergara
Archivo particular

Diseño y diagramación

Rodolfo Andrés Polanía Ortiz

EL PILÓN, un producto de Comunicaciones Integrales S.A.

Un año sin Diomedes


¡Ay la vida, tan bonita que es vivirla/
Con amor y compartirla como lo manda el creador.
Y tú me la estás quitando corazón...

El cantante y compositor, el ídolo de las multitudes seguidoras de la música vallenata, el hijo del viejo ‘Rafa’ y la vieja ‘Vila’, el artista polémico, excéntrico, el amigo desinteresado, pero a su vez desordenado en su vida personal y familiar. Ese fue Diomedes Díaz Maestre, uno de los mejores exponentes del folclor vallenato que dejó un gran legado musical.

Hace un año murió, justo cuando acababa de presentar una excelente producción musical ‘La vida del artista’, que en varias de sus canciones presagiaba su partida. Su vida como artista exitoso fue opacada por sus excesos, que lo llevaron a vivir momentos tristes y dolorosos.

Sin embargo, el magnetismo de ‘El Cacique’ sobrepasaba todas las zonas grises y oscuras que vivió y resplandecía su talento inigualable. Hoy su fanática lo recuerda y hace que sus interpretaciones sean las más escuchadas en las estaciones radiales y en las fiestas.

EL PILÓN, ¡El Nuestro! Realizó este especial periodístico para recordar al cantautor más trascendental e influyente en el folclor vallenato que se la pasó toda su vida cantándole a todo lo que girara a su alrededor. Al final como lo relató en una de sus canciones dejó “su canto y su fama”.



Ese que nos enseñó a cantar con el alma,
a cerrar los ojos cuando se recita un verso
y conjugar amor con sentimiento.

Al que nos enseñó que las reinas
no viven en las películas,
viven en el corazón.

A brindar por la vida
y regalar serenatas debajo
de una ventana marroncita.

Al que nos demostró
que las canas, los hijos
y los amigos merecen
tener una canción

Por el que seguimos bailando,
cantando versos bonitos
y dedicando con el alma.

Gracias Diomedes.
(1957) - (2013)

DIOMEDES
EL CACIQUE DE LA JUNTA



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO



Carrizal, la tierra donde nació 'El cantor campesino'

Escondida en un rincón de Carrizal está la muestra de la humilde casa donde nació Diomedes Díaz, 'El cantor campesino', quien sobresalió por su gran talento y compañía de su fiel fanaticada.

Por Juan Rincón Vanegas

En Carrizal tierra de poetas cerca del pueblo, nació 'El cantor campesino' y desde entonces he venido, con gran placer y cariño representando mi herencia.

Rodeado de montañas, tunas, cardones, magües y árboles frondosos está el lugar donde nació Diomedes Díaz Maestre, 'El cantor campesino'. Fue exactamente a las siete de la noche del domingo 26 de mayo, día de San Felipe de Nerí y Santa Mariana de Jesús, en luna nueva, año 1957, según indica el almanaque Bristol.

El lugar descrito es Carrizal, jurisdicción de La Junta, municipio de San Juan del Cesar, La Guajira, y para llegar a este territorio hay que recorrer un camino inhóspito que surcan dos ríos. A su alrededor, todo es dominado por animales silvestres, mientras que la brisa se pasea a sus anchas.

El paisaje es acogedor, y todavía está la muestra de aquella casa que fue testigo del nacimiento del

artista más grande que ha dado la música vallenata.

Las medidas del vetusto rancho que acusa el paso de los años son de cuatro metros de ancho, por seis de largo; y aún se conserva una pequeña parte de la pared de bahareque, los estantes, el techo de zinc y el piso agrietado.

En esa dimensión se encierra el más grande tesoro que en ese tiempo tuvo la pareja conformada por Rafael María Díaz y Elvira Maestre, quienes se abrieron paso con trabajo y dedicación, esperando que la vida les sonriera con su carga de nueve hijos, cinco hombres y cuatro mujeres.

En ese bello rincón guajiro trascurrieron los primeros años del niño que pasó mucho trabajo, era el hijo mayor, porque muchas veces como lo contaba, por el fogón no pasaban ni los lobos y el hambre jugaba de local en la humilde casita.

A pesar de que su estrella

del futuro no alumbraba lo suficiente, con el paso de los años el joven pueblerino brilló con luz propia, y se convirtió en un artista que se impuso contra todos los pronósticos. Nadó contra la corriente, y triunfó, a pesar de tantas caídas de las que supo levantarse, como lo relata en una de sus canciones.

***En ese bello rincón guajiro
trascurrieron los primeros años del
niño que pasó mucho trabajo, era
el hijo mayor, porque muchas veces
como lo contaba, por el fogón no
pasaban ni los lobos y el hambre
jugaba de local en la humilde casita.***

En aquellos tiempos, nadie daba un peso por 'El chivato', remoquete que le pusieron porque desafinaba al cantar. En su propio terruño corría el comentario que Diomedes desafinaba más que una campana de barro, pero con el correr del tiempo les ganó a todos los jueces del canto folclórico.

Precisamente en La Junta, su paisano, Luís Alfredo Sierra, salió en su defensa y dijo

que levantara la mano la persona que no hubiera cometido ni medio error en la vida, "para llevarlo en hombros de La Junta a Bogotá, y darle la medalla del más correcto del mundo. Ese premio se lo lleva lejos, Jesucristo", remata su comentario.

Ahora, el lugar donde nació Diomedes sufrió un cambio total, fue sometido a una limpieza y está sembrado de yuca, porque antes estaba lleno de una maleza que no dejaba ver nada.

A cargo de éste amplio terreno se encuentra Víctor Darío Urrutia Maestre, hijo de Graciela María Maestre Hinojosa, más conocida como 'Gache', hermana de la mamá de Diomedes, quien se ha encargado de transformarlo. "Antes, esto era puro monte y la casa estaba tapada. Trabajé durante diez meses y ahora está limpio y vengo todos los días. Mi propósito es dejar la casa

como estaba cuando nació mi primo Diomedes. Llevará esfuerzo y dedicación, pero servirá para que mucha gente venga a visitarla y se dé cuenta de la manera como vivía en Carrizal el famoso 'Cacique de La Junta', como lo bautizó Rafael Orozco".

Seguro de lograr su propósito, Víctor Darío ha traído algunos materiales de construcción que en corto tiempo dejarán la casa como aquel hoy famoso 26 de mayo cuando Diomedes anunció su nacimiento con un llanto vigoroso y muchos fueron a darle la bendición al primogénito de la familia Díaz Maestre.

'Jama', como sus familiares llaman a Víctor Darío, cerró el broche del portillo y a pocos metros quedó la casa que fue testigo de la niñez de ese muchacho que tuvo la virtud de cantarle a su querido papá Rafael: "Ese que con su sudor, me dio el tamaño que tengo, y el hijo le salió bueno".

Ese mismo que le regaló una frase célebre a la vieja Elvira, la autora de sus días: "Ayyyy...mamá, ojalá el mar fuera mío, pa' dátelo con to'i pescao".



El primer amor

En el recorrido por Carrizal, apareció aquella mujer que fue la primera aventura de amor de Diomedes, y que con el paso del tiempo dio sus frutos.

Bertha Rosario Mejía Acosta se mostró dispuesta a contar esa historia. “Había asistido a la caseta de Rosario Maestre, en La Junta, con motivo de los carnavales, estando sentada y sin darme cuenta él se me acercó y me estampó un beso en la espalda. Yo tenía puesta una blusa de canastica. Le reclamé, y me dijo que le había provocado porque yo le gustaba”. Y continúa diciendo: “Todo siguió de coqueteo en coqueteo, cuando vinimos a darnos cuenta estábamos enamorados y emparejados. Con decirle que él no podía ir a mi casa, nos veíamos a escondidas porque mi mamá, Eugenia María Acosta, no lo aceptaba, debido a que era un pelao parrandero y no le veía ningún futuro”.

De esos amores que ella destaca como “algo verdadero, con esa inocencia de antes y que se hicieron más fuertes porque eran prohibidos”, nació Rosa Elvira, exactamente cuando el muchacho ‘Medes’, como ella lo llamaba, tenía 17 años, tres meses y 12 días de edad.

“La noticia del embarazo se la dije estando acostada en una hamaca, y él se alegró mucho porque vendría al mundo el producto de un bello amor que duró cinco años, que se fortaleció con bellos mensajes y versos que eran la vitamina para alimentar ese idilio que nació de un beso y que floreció en medio de las dificultades de aquellos tiempos, donde sus padres fueron los grandes héroes para atenderme por-

que él estaba estudiando y no tenía plata”.

En medio de la charla, Bertha Rosario cuenta una historia inédita cuando ella misma le contó a su ‘Medes’ que tenía una enamorada. “Le dije una vez, y en muchas ocasiones me insistió, hasta que le confesé que mi prima Patricia Isabel Acosta, estaba enamorada de él. Todo pasó tan rápido, cuando vi fue que se casó con ella, pero no me opuse porque era su decisión y me quedé con mi hija que ha sido el mejor regalo que Dios me ha dado. ‘Medes’ nunca me quedó mal, fue muy generoso conmigo y para él sólo tuve palabras de agradecimiento”.

En medio de su relato, expresa que su paso por la vida del artista, además de premiarla con una encantadora hija, dejó como testamento cientos de recuerdos que se escapan de su nido cuando escucha las canciones ‘Cariñito de mi vida’ y ‘El aguinaldo’, que nacieron en la época en que ella era la dueña del noble y enamorado corazón de ‘El Cacique de La Junta’.

*“Hoy te traigo de aguinaldo
algo de mi corazón,
te traigo el alma de mis amores
sobre del alma unas flores
ay, en estas coplas cantadas.*

*El niño Dios que nos pondría
un corazón de alegría
pa’ que nos amemos los dos”.*

La virgen para Diomedes

En la misma región de Carrizal, en la finca ‘Los Brasilitos’, se encuentra la Virgen del Carmen que el acordeonero Juancho Roís le regaló a Diomedes Díaz, obsequio que hizo público en la canción ‘Un canto celestial’, grabada en 1995.

*“Me regaló Juancho Roís la
virgen
me regalo la Virgen del Carmen,
y ahora, la tengo en Carrizal
la tierra, donde yo nací...”.*

En esa obra musical Diomedes le agradece a su compañero de fórmula, quien había muerto seis meses antes. Le confiesa que no estuvo en su sepelio porque quiso hacerse a la idea que estaba viajando lejos. “Está, con Dios allá en el cielo, sentado con el padre a su diestra, en cambio, en el cementerio, me mata la tristeza”.

Para llegar al lado de la virgen hay que recorrer, después de abrir el portillo ubicado a un lado de la vía, exactamente 20 minutos a pie, pasando por un camino agreste y quebrado donde se sentía el olor a campo que se impregna en la piel.

La aventura culminó al ver a la distancia una casa y unos potreros. Entonces, se escucharon ladrar a varios perros y apareció una matrona, antes de que se acercaran



La Virgen del Carmen que le regaló el acordeonero Juancho Roís a Diomedes Díaz, ahora es lugar de peregrinación en Carrizal.

los animales, los llamó y le hicieron caso.

La tranquilidad volvió al lugar, y se produjo el recibimiento con un delicioso tinto con clavito de olor.

Ya en la cómoda estancia de la casa, en un rincón estaba la Virgen del Carmen rodeada de flores, velas, afiches, una Biblia y tenía tapada la corona con un sombrero vueltiao, que el

propio Diomedes le puso el día que la llevó.

Enseguida, toma la palabra Ana Mercedes González, la mamá de Juan Carlos ‘Cacalo’ Maestre, encargado de la administración de la finca. “Hace como 20 años, el propio Diomedes trajo esa virgen a la finca. Desde ese momento la limpiamos, le ponemos sus velas y flores, le rezamos con fe y devoción. Ella nos cuida y libra de todo mal”.

Al indagarle sobre las visitas de Diomedes a la finca, señala que “Él vino hace como tres años. Cada vez que llegaba se arrodillaba, lloraba, rezaba y hasta le pedía a la Virgen del Carmen más de la cuenta”. (Risas).

Al regreso, con las historias recogidas en el propio terreno, se calcó la radiografía del hombre, ‘El cantor campesino’, que supo batirse a canto limpio y con la inspiración a flor de piel para ganarse el más grande lugar de honor en la música vallenata. Y lo logró sacando a relucir una célebre frase: “Lo que van alante no van lejos, si los atrás se apuran”...



Bertha contó y su hija Rosa Elvira escuchó la historia de la primera hazaña amorosa de Diomedes Díaz, en La Junta, La Guajira.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

¿Quién era Diomedes Díaz?



El artista considerado como el número uno del vallenato partió de este mundo a los 56 años, después de presentar el álbum 40 en su historia musical.

Por Carlos Mario Jiménez / EL PILÓN
carlos.jimenez@elpilon.com.co

Diomedes Díaz Maestre conocido como 'El Cacique de la Junta' nació el 26 de mayo de 1957. Desde pequeño conoció el trabajo campesino en su tierra natal: La Junta, corregimiento de San Juan del Cesar, en el sur de la Guajira.

Diomedes se hizo primero compositor y luego cantante, de la mano de su tío Martín Maestre, quien era reconocido por el toque del acordeón y la composición vallenata.

Muy joven se convirtió en el mensajero de Radio Guatapurí, emisora en la que sonó por primera vez 'La Negra' y 'El Cantor Campesino', canciones de su autoría grabadas por Jorge Quiroz y Luciano Poveda.

Después de pasar también como ayudante en agrupaciones vallenatas como la de Los Hermanos López, con la que tenía oportunidad de cantar una canción al final de cada presentación, en 1976 grabó su primer álbum musical con el acordeón de Nafer Durán: 'Herencia Vallenata'.

"Cuando me dieron la oportunidad de grabar lo hice en Medellín, pero ese día me emocioné tanto que me emborraché y la orden de la disquera era que debía cantar todo el CD esa noche y el resultado fue que quedó mal cantado", dijo Diomedes en una entrevista hace algunos años.

Con Nafer Durán, hermano de Alejandro Durán, alcanzó a sonar el tema de su autoría 'El Chanchullito', que aunque pasó casi inadvertido por la grandeza de los Hermanos López, Jorge Oñate y los Hermanos Zuleta, logró proyección y sonó en algunas estaciones radiales.

Después de su primera producción, Diomedes hace unión con Elbertito 'El Debe' López con quien entregó dos producciones y canciones como: 'Tres

ciones', 'Cristina Isabel', 'Me deja el avión', 'Frente a mí'. Después se dio la grabación con Juan Humberto Rois, llamada 'La Locura'.

Terminada la corta unión con 'Juancho' Rois llega a las manos del acordeonero más importante en ese momento del vallenato, Nicolás Elías 'Colacho' Mendoza, grabaron ocho producciones y éxitos de la talla de 'Bonita', 'Camino largo', 'Mensaje de navidad',

"Diomedes Díaz es y será un tipo brillante, nadie puede desconocer que sus características no se darán más en la música vallenata": 'El Cocha' Molina.

'Tu serenata', 'Fantasía', 'El Gavilán Mayor', 'Todo es para ti', 'Te quiero mucho', 'Una de mis canciones', 'Cantando', 'Te necesito', 'Mi muchacho', entre otros.

Al terminar con 'Colacho' Mendoza, lleva a Gonzalo Arturo 'El Cocha' Molina a su agrupación y enfila su carrera al 'argot' del pueblo. Entregaron tres discos como fueron 'Vallenato', 'Brindo con el alma' e 'Incontenibles'. Luego hace

el reencuentro con 'Ganó el folclor', en 1988, junto al acordeonero 'Juancho Rois'.

"Como persona era un ser irreplicable, muy humilde y afectivo, de una inteligencia anticipada porque era de esos fenómenos que tenían la cualidad de narrar, vivir e interpretar lo que hacía agradando al público en todas sus facetas", dijo 'El Cocha' Molina, a quien Diomedes le hizo la canción 'El gallo y el pollo'. "Lo primero que agradezco es su fe hacia a mí, me hizo padrino de unos de sus hijos (Diomedes de Jesús), lo mismo que hacerme una canción (El gallo y el pollo), Diomedes Díaz es y será un tipo brillante, nadie puede desconocer que sus características no se darán más en la música vallenata", agregó el acordeonero.

Juan Humberto Rois, 'El Fuede', estuvo con el cantante hasta 1994, tras la muerte del acordeonero en un accidente aéreo en noviembre. Su último disco fue '26 de mayo'. En ese aparece un muchacho de 17 años, Iván Zuleta, nieto del viejo Emiliano Zuleta, sobrino de Poncho y Emiliano.

"Diomedes era desprendido de las cosas materiales, era un hombre que le servía a todo el mundo, pienso que la plata no fue para él porque así como ganaba una cantidad de dinero, así la gastaba porque le molestaba ver una señora vendiendo en la calle entonces le compraba lo que vendiera y por el doble o triple del precio", dice el presentador oficial de Diomedes, Jaime Pérez Parodi.

Con Iván Zuleta hizo cinco

producciones, cuatro en una primera etapa y uno varios años después. Esta temporada de Diomedes con Iván fue entre las tarimas y escenarios judiciales, al estar vinculado al homicidio de Doris Adriana Niño, y posteriormente, la Cárcel Judicial de Valledupar en la que pagó una condena por el mismo caso.

En 1999, recluso en la cárcel entregó el compacto 'Experiencias vividas', fue su último trabajo del pasado siglo y lo hizo con Franco Argüelles. En 2002 reapareció ante el país con el disco 'Gracias a Dios' con 'El Cocha' Molina, y en 2003 realizó 'Pidiendo vía', en el que se destaca la participación de Juan Mario de la Espriella en el acordeón.

Al salir del centro carcelario, Díaz Maestre emprendió una gira por Europa y conciertos por toda Colombia y salió 'De Nuevo Con Mi Gente' en compañía de Franco Argüelles, un disco que recopiló 16 canciones.

Su carrera finalizó entregando buenos trabajos con Álvaro López, que le sirvieron para conseguir el premio Grammy Latino con el álbum 'Listo pa' la foto'. El 19 de diciembre del año anterior lanzó el que fuera su último trabajo vallenato, 'La vida del artista'.

Finalmente, el 22 de diciembre murió en Valledupar, su última presentación fue en una discoteca de Barranquilla.

Esta figura del mundo vallenato obtuvo a lo largo de su carrera musical 22 discos de oro, 23 de platino, 13 de doble platino y tres quintuple platino, por las más de 16 millones de copias vendidas y grabó más de 320 canciones con su compañía Sony Music.





¡Cuántas inspiraciones!

En la Sociedad de Autores y Compositores (Sayco), Diomedes Díaz Maestre dejó registradas 183 canciones.

Por Carlos Mario Jiménez / EL PILÓN
carlos.jimenez@elpilon.com.co

Más allá de su talento como cantante, Diomedes Díaz salió a la palestra del mundo vallenato como compositor. Fue Rafael Orozco quien lo bautizó cuando le grabó, con el acordeón de Emilio Oviedo, la canción 'Cariñito de mi vida'. En el minuto dos con 47 segundos el intérprete dice "El Cacique de la Junta, Diomedessss Díaz". Ahí se parte la historia del vallenato en dos: antes y después.

El periodista Luis Mendoza Sierra afirma en su libro 'Un muchacho llamado Diomedes' que la primera inspiración la tuvo Diomedes con una paisana y se llamó 'Elida de mi corazón': Yo la conocí en La Junta y no la he podido olvidar / la llevo grabada en mi mente y la tengo que recordar / por eso te pido, Elida de mi corazón, dame tu cariño, que yo regalo mi amor.

Luciano Poveda en el acordeón y Jorge Quiroz en la voz, fueron quienes por primera vez le grabaron a Diomedes 'La Negra' y 'El Cantor Campesino', dos canciones que aparecieron en el álbum 'Estampas Vallenatas'.

Un cantor campesino —así se describió en la canción '26 de mayo'—. "Y desde entonces he venido con gran placer y cariño represen-

tando mi herencia", dijo. Se valió de su vida para convertirla en historias contadas en cuatro o cinco minutos. Se quedó en una ocasión con el segundo lugar de la canción inédita en el Festival de la Leyenda Vallenata, fue en 1976, en esa ocasión salió airoso Alonso Fernández con el merengue 'Yo soy vallenato', después apareció 'Hijo agradecido' de Diomedes y tercer lugar para Sergio Moya Molina con 'La fiesta de los pájaros'.

A 'El Cacique' casi todos los intérpretes de la época le grabaron canciones; Los Hermanos Zuleta, Otto Serge, Iván Villazón, Farid Ortiz, Jorge Oñate, Poncho Cotes Jr., Silvio Brito, Rafael 'el Cachaco' Jiménez, Marcos Díaz, Juan Piña, entre otros.

Dicen algunos especialistas que el crecimiento interpretativo fue el detonante para que Díaz Maestre opacara su faceta como compositor, pero quizás no fue así, ese brío y agilidad que comenzó a mostrar después de su separación con Nicolás 'Colacho' Mendoza, con quien actuaba serio y sereno, llevó sus letras a penetrar en todos los amantes del género.

Sus canciones fueron vivencias, nunca trazó melodías y letras por encargo o algo parecido, se encargó de hacer y entonar coplas bonitas para su papá (Rafael María Díaz) o al muchacho Rafael Santos

(su hijo varón mayor), también le dedicó versos a su vida musical, al día de su nacimiento (26 de mayo), demostró ser un ser sensible al enviarle recados a la señora tristeza, le agradeció a su fanática por el cariño, a sus acordeoneros, exaltó a las mujeres con claveles y hasta las invitó a escribir un libro con el nombre 'Título de amor', le dijo Gracias a Dios, homenajeó a 'Juancho'

"Como Diomedes no hay otro, eso nunca nacería, y si nace no se cría y si se cría se vuelve loco".

Rois cuando falleció, alabó la fidelidad de un animal como el perro y un músculo cardíaco como el corazón, y así, hubo espacio para los críticos y hasta se inspiró en un espejo.

Según datos de la Sociedad de Autores y Compositores (Sayco), Diomedes Díaz Maestre dejó registradas 183 canciones.

"De los mejores, excelente": Romualdo Brito

"Diomedes para mí es lo más grande que ha parido el folclor vallenato, como compositor extraordinario, transmitía y sentía todas sus canciones, el mejor de todos los tiempos. Sus canciones lo llevaron al estrellato, no solo era el artis-

ta, sino el compositor, fue lo más completo en todas sus facetas. Fíjate que sacó una canción de cumpleaños y se adelantó a todos en el tiempo.

Canción preferida: Puedo nombrar más de 20, pero me quedo con 'Mi muchacho'.

"Filosofo del sentir popular": Rosendo Romero

Un trovador de tiempo completo, la calidad de su canto se equiparaba a la calidad de sus composiciones, al igual que el verso, tres características exclusivas de Diomedes.

El estilo de Diomedes por momento llegaba a la lírica, era un filósofo del sentir popular, pero en la parte lírica a veces lo lograba, por ejemplo cuando hizo "Ay en tiempos de invierno en la montaña, las cubren las nubes en la cima y se reverdece la sabana, se colma la fauna de alegría", eso era poesía, ahí se conectaba con el entorno.

Canción preferida: 'Tu cumpleaños', porque en todos los cumpleaños se oye y es una canción emblemática.

"Un compositor de esencia": Alberto 'Beto' Murgas

Fue tan natural en su forma de componer que todos los elementos que lo nutrieron estaban en su entorno.

Diomedes fue un compositor de esencia, tuvo la virtud de ser intérprete, por eso entregaba sus canciones con esa naturalidad y además tenía esa fortuna de sacar temas inusitados, por ejemplo 'Mi primera cana', no lo hace nadie. Sus canciones se convirtieron en clásicos, tampoco recoge ese talento del suelo, él tenía un tronco en su familia Maestre, de ahí se deriva esa poesía espontánea que tienen los Díaz. Para Diomedes no era difícil hacer cantos".

Canción preferida: 'Mi primera cana', me llamó la atención, nunca imaginé que alguien la hiciera.

Omar Geles

"Lo máximo de la composición"

Yo no quiere herir a mis colegas, pero Diomedes es el mejor compositor, el número uno por encima de todos. Esa forma que tenía de decir y enlazar las cosas ¡uy! Dios mío. Todas las frases que ponía en sus canciones no eran improvisadas, tenían que ver con su cadencia y estilo. Diomedes fue tan importante para el folclor que con sus canciones gestó matrimonios, arregló discusiones en hogares, nunca ofendió a los críticos, sino que los enamoró con sus letras y a nosotros nos dejó un legado de ser un artista completo.

Canción preferida: 'Mi vida musical', es una obra de arte. No hay una sola palabra de acomodo, todo lo hizo basado en el mensaje original.



Como compositor hizo grandes obras, que fueron cantadas por otros colegas y él mismo.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

Un 'monstruo' en ventas

Por Título de Amor, 'El Cacique de La Junta' en el año 1993 recibió mil millones de pesos por anticipado, la misma cantidad que le quedó debiendo a la Sony.

Por Sandra Santiago B. / EL PILÓN
Sandra.santiago@elpilon.com

En la música vallenata sin duda alguna Diomedes Díaz Maestre fue un monstruo, no solo por la fanática que movía, sino por todas las ventas que logró de sus trabajos musicales, por lo que fue prenda de garantía para su casa disquera, la Sony Music.

'El Cacique de la Junta', ese muchacho que nació en Carrizal y que en Valledupar trabajó como mensajero de la emisora Radio Guatapuri, logró que en el año de 1990, la Sony Music le pagara mil millones de pesos por su disco 'Título de Amor', que grabó con Juancho Rois.

Esa producción musical que contiene canciones como 'Mi primera cana', 'Déjala', 'Conmigo sin te va a da', 'Ven conmigo', 'Mujereando', 'Título de Amor', 'Necesito tu Amor',

'Mi compadre se cayó', 'El mártir', 'Tú eres la reina', 'Amarte más no puedo', fue el compacto más vendido y aún se sigue vendiendo después de su muerte.

Según recordó Joaquín Guillén, amigo, compadre y representante de Diomedes durante muchos años, por este disco, la Sony le dio dos cheques a 'El Cacique', "uno por 700 millones de pesos y otro por 300 millones que era la plata que él iba a recibir para gastarse y la otra para guardar. Esos cheques fui con Gustavo Cabas a recibirlos".

Guillén explicó que 'Título de Amor' fue el trabajo por el que más dinero le pagaron, pues ese anticipo lo pagó la casa disquera y luego le iba descontando sobre ventas.

Esa producción fue tan buena, que le siguieron dando regalías y todavía le siguen dando, "porque Título de Amor es el disco que más ha vendido Diomedes en su vida", agregó.

El amigo y compadre de 'El Cacique' quien aún llora

cuando habla de éste, explicó que de esa producción se vendieron un millón de copias, de ahí los grandes dividendos que le dejó en esa época.

Guillermo Mazorra, director de Artistas y Representación de la Sony Music, confirmó que 'Título de amor' es el disco que más vendió el cantautor y aseguró que los anticipos eran comunes en esa época.

Los más vendidos

De los 38 años de vida artística de Diomedes Díaz Maestre, los discos que más ventas han tenido, son '30 grandes éxitos' que es una recopilación de las mejores canciones en un estuche doble. Mientras que en grabación inédita, 'Título de amor'.

"Con Diomedes nunca se pagaba un valor por cada álbum sino que se le daba un anticipo de regalías, era una práctica que resultaba mucho en la industria, darle el anticipo al artista sobre futuras ventas que podría tener", afirmó Mazorra.

Según el representante de la Sony, cuando esa casa disquera firma con un artista, es porque le cree, porque cada artista tiene un mundo distinto de

trabajo y cada quien se desenvuelve y evoluciona de manera diferente.

"Diomedes ha sido uno de los artistas más representativos de la industria colombiana y eso se salta de cualquier pronóstico de lo que pueda pasar con la cantidad de proyectos o artistas que hay en Colombia, simplemente Diomedes fue un artista que generó un movimiento tan fuerte de tantos seguidores que su música penetró en todos los rincones de Colombia, fue el artista predilecto por la mayor parte de los colombianos y por eso su música se vendía tanto", afirmó Mazorra.

Diomedes fue un fenómeno musical que logró que se hicieran preventas del disco

la compañía se preparaba mucho, todo el equipo se preparaba para abastecer ese mercado, para hacer un cubrimiento de promoción nacional muy fuerte, había un ambiente entorno a ese evento, Diomedes en cada lanzamiento movía mucho la economía que es un reflejo de lo que nos damos cuenta hoy de Silvestre, de la forma en que en Valledupar se da un lanzamiento que se activa el mercado en todos los sectores, pasajes aéreos, comida, restaurantes, absolutamente todo", explicó Mazorra.

Anticipo

Según Guillermo Mazorra, el último anticipo que le hizo la casa disquera fue el año pasado, cuando el artista se enfermó y

estuvo recluso en la Clínica Country en Bogotá.

"Cuando estuvo en Bogotá que lo operaron se le pagó todo el tratamiento

de la cirugía, eso fue lo que se acordó con él, pero no se recuperó todo el dinero", afirmó Mazorra.

Es así como al momento de morir, el 'Monstruo del

Vallenato' le quedó debiendo a la casa disquera mil millones de pesos.

Discos

En cada lanzamiento de sus trabajos discográficos, el hijo de 'Carrizal', partía con un mínimo de 10 mil copias, por eso representaba tanto para la Sony en materia de ventas.

De su última producción discográfica 'La vida del artista', logró disco doble de platino y otro de oro, que representa la venta de más de 50 mil unidades.

Además de este disco, se han vendido 'Grandes Éxitos', 'Fiesta Vallenata' y las diferentes producciones sacadas en años distintos.

Regalías

Aunque una fuente de Sayco asegura que la mayoría de regalías que esa entidad le pagaba a Diomedes se quedaban en embargos, por inasistencia alimentaria, Guillén explicó que era poco lo que recibía de ésta.

"Sayco y Acimpro le giraba ocho y nueve millones semestrales, lo que más le ha mandado son 20 millones de pesos, de ahí para abajo", aseguró.

Diomedes Díaz recibía muchos recursos por anticipos de sus discos.

+ 20 millones
de discos vendidos

El mayor vendedor de discos en la historia de Colombia.



22 Discos de Oro, 23 de Platino, 13 de Doble Platino y 3 Quintuple Platino.

350 canciones
+ 70 composiciones

Te quiero mucho
Cantando
Te necesito
El Cóndor herido

Mi primera cana
Yo soy mundial
Dos claveles
Bonita



En 2010

se impuso en la categoría de mejor álbum cumbia vallenato con su álbum 'Listos pa' la foto'.

'Título de amor' fue el disco más vendido.





Sus acordeoneros

Diomedes Díaz, el maestro, el ídolo de muchos, la sensación de varios, hizo de la música ensueños, de su voz fiesta y con sus acordeoneros éxitos.

Por **Merlin Duarte García / EL PILÓN**
merlin.duarte@elpilon.com.co

Durante sus años artísticos Diomedes Díaz Maestre logró ubicarse en los primeros lugares de las emisoras más escuchadas de Colombia. Hoy, pese a haber fallecido, sigue liderando el folclor vallenato.

Junto a su exitosa voz había expertos del acordeón, aquellos que lo acompañaron durante su largo recorrido musical.

En total fueron nueve los personajes que hicieron del nombre de Diomedes un talento inigualable, según su fanática.

Las grabaciones de álbumes y sencillos desde 1976 hasta 2013 estuvieron acompañadas de acordeoneros destacados. EL PILÓN les recuerda cada uno de ellos.

Acordeoneros: 1- Náfer Durán:

Náfer fue el primer acordeonero de Diomedes Díaz Maestre. Él acompañó a 'El Cacique' en su producción denominada 'Herencia Vallenata', grabada en 1976. Compacto de diez canciones, entre las que se encontraba 'El chanchullito' de Diomedes Díaz Maestre, 'Teresita' y 'La invitación' de Nafer Durán, 'Herencia vallenata' de Sergio Moya, 'Recuerdos de la montaña' de Sergio Carrillo, 'Laura' de Jaime Hinojosa, 'Mi futuro' de Hernando Marín, 'Pobre negro' de Nafer Durán, 'No me olvides' de Bolívar Urrutia, 'Morenita' de Miromel Mendoza/Eliana Catalán.

2- Elberto 'El Debe' López.

Dos fueron las producciones en las que 'El Debe' hizo dueto con Diomedes Díaz. La primera se denominó 'Tres canciones', grabada en el segundo semestre de 1976, la cual tuvo 12 canciones, entre las que se destacaron:

'Cristina Isabel', de la autoría de Edilberto Daza; 'Celos con rabia', del artista Diomedes; 'Ventanas de cristal' de Hernando Marín, entre otras.

La segunda producción se grabó al año siguiente y se llamó 'De frente', el cual contenía 'La despedida', 'Mi mortificación' y 'Lo incorregible', del reconocido Sergio Moya Molina, quien hace algunas semanas obtuvo reconocimiento por parte de su tierra La Guajira.

3- 'Juancho' Rois.

Fue uno de los acordeoneros que más trayectoria musical tuvo con Diomedes Díaz. Aunque la primera producción fue grabada en 1978, diez años después volvió a compartir escenario con el 'Maestro' del folclor Vallenato, grabando un total de ocho álbumes entre 1988 y 1994 con producciones como: 'La locura', 'Ganó el folclor', 'El cóndor herido', 'Canta conmigo', 'Mi vida musical', 'El regreso del Cóndor', 'Título de amor', '26 de Mayo'.

Entre las canciones destacadas están 'Los Recuerdos de ella' de Elbert Díaz, 'El Cóndor Herido' de Diomedes Díaz Maestre, 'Lucero Espiritual' de Juancho Polo Valencia, 'Mi ahijado' de Diomedes Díaz, 'Shio Shio' de Víctor Moreno, 'Mi primera cana' de Diomedes Díaz Maestre, 'Mujereando' de Romualdo Brito, 'Mártir' de José Alfonso Maestre, 'Tú eres la reina' de Hernán Urbina Joiro, 'Perro sinvergüenza' de Franklin Molina, 'La Plata' de Calixto Ochoa, 'Yo soy mundial' y '26 de Mayo' de Diomedes Díaz Maestre.

4- Nicolás 'Colacho' Mendoza

Durante ocho años Diomedes Díaz estuvo acompañado del acordeonero Nicolás 'Colacho' Mendoza. El primer álbum lo grabaron en 1978 y se llamó 'Dos

Grandes'. A partir de ahí hasta 1984 'Colacho' compartió cientos de escenarios con el artista al que también le decían 'El Cacique de La Junta'.

De esta unión se desprendieron varios éxitos incluidos en los álbumes como 'Tú serenata', 'Con mucho gusto', 'Todo es para ti', 'Cantando', 'Los profesionales' y 'El mundo'.

Las canciones más sonadas fueron 'Mi memoria' de Leonardo Díaz, 'Penas de un soldado' de Héctor Zuleta, 'Consuelo' de Rafael Escalona, 'Para mi fanática' de Diomedes Díaz, 'El errante' de Máximo Móvil, 'El cantor de Villanueva' de Fabio Zuleta Díaz, 'El invencible' de Hernando Marín, 'Bonita' de Diomedes Díaz, 'Todo es para ti' de Calixto Ochoa y 'El Cardón guajiro' de Leandro Díaz.

5- Gonzalo 'El Cocha' Molina

Cuatro producciones musicales y 46 canciones fue el resultado de la unión de Diomedes Díaz con Gonzalo 'El Cocha' Molina, quienes grabaron tres álbumes entre 1985 y 1987 ('Vallenato', 'Brindo con el alma' e 'Incontenibles').

Aunque 'El Cacique' en los años siguientes grabó con otros acordeoneros, en el 2002 se reencontró con 'El Cocha', quien es recordado por interpretar las canciones 'Los cambios de la luna' de Rafael Díaz, 'Hija' de Hernán Urbina Joiro, 'El ausente' de Aníbal Velásquez, 'Sin medir distancias' de Gustavo Gutiérrez Cabello, 'Sin ti' de Diomedes Díaz, 'Honda herida' de Rafael Escalona, 'La excusa' de Diomedes Díaz y, por supuesto, 'Tú cumpleaños' de la autoría del desaparecido cantante vallenato.

6- Iván Zuleta

Tiempo después de la dura partida de 'Juancho' Rois, quien falleció en un accidente

aéreo, Diomedes Díaz Maestre decidió unirse con Iván Zuleta. El primer resultado de esta dupla musical fue el álbum 'Un canto celestial', grabado en 1995. Posteriormente, entre 1996 y 1998 los otros éxitos se hicieron presentes, ellos son 'Muchas gracias', 'Mi biografía' y 'Volver a vivir'.

Esta pareja musical tomó rumbos distintos, pero nueve años después (2007) volvieron a hacer juntos un CD denominado 'La Voz'.

Entre las canciones que más se destacaron de esta agrupación están: 'Gracias por quererla', de la autoría de Diomedes Díaz; 'Así no se puede vivir' de Calixto Ochoa, 'Manguito biche' de Edilberto Daza, 'Volvamos' de Fabián Corrales, 'La suerte está echada' de Hernán Urbina Joiro, 'Muchas gracias' de Diomedes Díaz, 'Duerme conmigo esta noche', 'Que hubo linda' de Fabián Corrales, 'Sin saber que me espera' de Luis Egurrola, 'Mi biografía' de Calixto Ochoa, 'Caracoles de colores' de Aníbal Velásquez, 'Sueños y vivencias' de Efrén Calderón (en homenaje a 'Juancho' Rois), 'Perita en dulce' de Fabián Corrales, entre otras.

7- Franco Argüelles

Experiencias vividas y De nuevo con mi gente fueron las producciones musicales entre Diomedes Díaz y Franco Argüelles, grabadas en 1999 y 2005, entre las que son recordadas las canciones 'La inconforme' de Alberto Rada, 'Que me coma el tigre' de Eugenio García, 'Color De Rosa' de Edilberto Daza, 'La envidia' de Dagoberto 'El Negrito' Osorio, 'La sanguijuela' de Calixto Ochoa, 'Quien dijo' de Marciano Martínez, 'El Perdón'; una de las mejores canciones de Diomedes Díaz

Maestre, entre otras.

8- 'Juancho' de la Espriella

Este joven acordeonero se unió a 'El Cacique de La Junta' en el 2003, fecha en la que la fanática diomedista disfrutó 'Pidiendo vía', la grabación de esta dupla vallenata que es recordada por las canciones 'Cundé cundé' de la autoría de Félix Butrón, 'Pueda ser que no me extrañes' de Omar Geles Suárez, 'La mujer mía' de Diomedes Díaz, 'La veterana' de Edilberto Daza, 'Pidiendo vía' de Dagoberto 'El Negrito' Osorio, 'Las Gemelas' de Calixto Ochoa, entre otras.

9- Álvaro López

Este artista hizo parte de uno de los mayores éxitos de Diomedes Díaz, al grabar con él, el álbum que lo hizo ganador del premio Grammy Latino 2010. Paradójicamente este profesional del acordeón fue el último en grabar con el 'Monstruo' del vallenato.

López hizo parte de la producción 'Listo pa' la foto', un compacto del 2009 con 12 canciones, entre las que se destaca 'La Enganchá' de 'Mine' Martínez y 'Listo pa' la foto'.

Entre 2011 y 2012 Álvaro López logró ser reconocido entre los acordeoneros de 'El Cacique' con las producciones 'Con mucho gusto caray' y 'La vida del artista', donde fueron incluidas las canciones 'El pajuato' de Aurelio Núñez, 'La semillita' de Rafael Díaz, 'El profeta' de Edilberto Daza, 'Las vueltas de la vida' de Calixto Ochoa, 'No llores mama' de Rodolfo Barliza, 'Que vaina tan difícil' de Omar Geles, 'Aquí está lo tuyo' de Rolando Ochoa, 'La vida del artista' de Máximo Móvil y 'El mismo de siempre' de Armando Morelli.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

La extravagancia de 'El Cacique'

Su ropa y su dentadura convirtieron a Diomedes Díaz en un hombre ostentoso, al que le gustaban las cosas que llamaran la atención.



Por Freddy Oñate Acevedo / EL PILÓN
freddy.onate@elpilon.com.co

Diomedes Díaz se caracterizaba por ser un personaje extravagante, se podía apreciar en su vestimenta y cada vez que sonreía, pues en uno de sus dientes tenía incrustado un diamante traído de la India que tenía un costo de 20 millones de pesos.

Desde el momento en que 'El Cacique' llegaba a un lugar llamaba la atención, no solo porque su imponente personalidad sino porque sus atuendos marcaban una diferencia en el mundo artístico del vallenato.

Transparencias, lentejuelas, estampados, cinturones grandes, jeans, pantalones de colores y botas, eran algunas de las prendas que hacían parte del armario de uno de los artistas vallenatos más grandes que ha tenido el folclor vallenato. Diomedes era el contraste del cantante exitoso con el hombre estafalario para vestir, así era reconocido en los lugares donde hacía presencia.

Pese a que las críticas eran muchas porque lo tildaban de 'corroncho', a Diomedes nunca le interesó eso, siguió utilizando sus transparencias con lentejuelas, prendas que en hombres no son muy comunes ni bien vistas.

La vida del artista transcurrió entre escándalos y éxitos, pero en medio de todo, pese a las críticas de muchos, estuvo a la altura de un cantante de talla internacional.

Sonrisa de 120 millones de pesos

El odontólogo de 'El Cacique de La Junta', Daniel



Se estima que la sonrisa de Diomedes estaba avaluada en 120 millones de pesos.

Fernando Zabaleta Díaz, que además era sobrino de él, aseguró a EL PILÓN que la sonrisa de Diomedes estaría avaluada entre 80 y 120 millones de pesos, pues además de tener un diamante de 20 millones de pesos traído de la India, tenía ocho dientes de oro y llegó a pagar cerca de 50 millones de pesos por un diseño.

"Mi tío era muy cuidadoso con sus dientes, él siempre estaba pendiente de venir a hacerse su tratamiento y su diseño de sonrisa, no escatimaba en gas-

Diomedes se destacaba por utilizar prendas transparentes, con lentejuelas, brillantes y metalizadas.



tos cuando se trataba de eso, siempre me decía 'sobrino póngame lo mejor que tenga no importa cuánto valga, póngame-lo', siempre estaba pendiente de venir a mi consultorio para que yo lo atendiera", recordó Zabaleta Díaz.



La última vez que Daniel vio con vida a su tío fue el 19 de diciembre cuando llegó a su consultorio antes de irse a un compromiso que tenía en Barranquilla. "Él me dijo que necesitaba que le ayudara con los dientes porque tenía una



presentación en Barranquilla y como había lanzado CD le iban a meter las cámaras por todos lados y él necesitaba estar a la altura, además que él siempre me decía 'yo bonito, bonito, no soy pero mi sonrisa me ayuda mucho' y para él siempre fue importante eso".



“Mátame guayabo, mátame, ya que el amor no pudo”.

“Ay Virgen del Carmen, dame vida, dame salud, que lo demás lo resuelvo yo”.

“Yo no tengo ni necesito, pero sí me dan, cojo”

“No se les olvide que el hambre se va, pero vuelve... vuelve”.

Diomedes en frases

La jocosidad de ‘El Cacique’ se reflejaba en muchas frases que quedan en el recuerdo de sus seguidores.



“Sí, porque ganao’ que amansa a otro: algún resabio le queda”.

“No es que el zorro sea atrevido, sino que las gallinas se van lejos”.

“Lo que pasa es que algunas creen que el mundo es de ellas y los demás vivimos alquilaos... y así no es”.

“El que tiene pa’l whisky: tiene pa’l hielo”.

‘El Cacique de La Junta’ tenía una mente prodigiosa a la hora de hacer versos y así como componía las rimas, inventaba frases que quedaron marcadas en el recuerdo de muchos de sus seguidores.

En canciones, conciertos o algunas entrevistas, Diomedes decía cosas que tal vez él nunca pensó que quedarían

para la historia.

Algunas de sus frases eran un poco subidas de tono, pero esto no era impedimento para que cualquier persona las dijera y para que algunas emisoras las sacaran al aire.

Su amigo personal Joaquín Guillén asegura que esas frases eran espontáneas y nacían de las vivencias que tenía ‘El Cacique’. “En Valencia,

Venezuela, se formó una pelea en medio de la presentación y se tiraban sillas y estábamos en la tarima y le sale esa frase ‘cálmense que los cajones están caros y no es tanto morirse uno, si no lo que uno dura muerto”, recordó Joaco Guillén.

EL PILÓN hizo una selección de esas frases de ‘El Cacique’ que permanecen intactas y que evocan la picardía y el humor costeño del cual era digno representante este hombre que tanto éxito le dio al folclor vallenato.

“Ay mamá, ojalá, que el mar fuera mío, pa’ dátelo con to’ y pescao”.

“¡Ay! Tantas penas para un solo corazón”.

“De mi mamá p’ acá: ¡qué vivan las mujeres!”

“¡Viva la vida y que mueran los pesares!”.

“Por eso es que digo: que de Jesucristo para acá ¡qué vivan los hombres! Muertos o vivos pero ¡qué vivan los hombres! Los dueños de las mujeres”.

“No es que uno se muera, si no lo que dura uno muerto”.



La primera y la última vez que Diomedes cantó

Apuntes del Libro 'El Silencio del Coloso'

Por Luis Mendoza Sierra

'Muñeca', su Pinscher, fiel hasta la muerte, y tan o más inteligente que 'El Cóndor', otra de sus mascotas preferidas, era su debilidad. En la residencia, se acostaba a su lado en la cama, y no aceptaba que nadie se le acercara. Quien intentara tocarlo podía ser rechazado con agresividad o mordido, si es que insistía.

Silenciosa y estratégica, se les había adelantado en el carro. Subió sin que nadie la viera. Se "amugó" de tal manera que no la detectaran y solo se asomó a saludarlos, cuando ya abandonaban Valledupar. Diomedes, se sorprendió y pidió detener el carro. "Esa perra no me va a dejá trabajá esta noche". Después de dialogar unos minutos con sus compañeros revisando alternativas, ordenó continuar la marcha. "Vamos, vamos. Ya es tarde", dijo, y partieron hacia el último concierto de su vida.

María Elena Cataño, 'La Gelle', su maestra de entonces, se había convertido en algo así como su segunda madre. La condición timorata de Diomedes daba poco acceso a la gente. Tierno pero bobalicón atávico, alcanzó confianza con la profe y hasta se dejó sonsacar para experimentar dos vivencias, premonitorias, que marcarían el inicio del extraordinario artista que fue, lo cual ratificaría más tarde en Villanueva, el escenario ideal que lo catapultó para alcanzar la inmortalidad.

Un 12 de octubre,

como la tradición lo indica, los niños de la Escuela Rural Mixta, del corregimiento de La Peña, se prepararon para sembrar árboles. "Salimos, dice la profe, el grupo de niños y yo, a sembrar los árboles, y mientras sembrábamos cantábamos el himno al árbol. Me llamó mucho la atención que al concluir la canción una vocecita dulce quedó solita intentando repetir la letra del canto, miré y me di cuenta que era Diomedes", quien después tuvo una segunda incursión en la misma escuela cuando, un día de la madre, intentó cantar

Luego de cantar, de manera fraccionada esta canción, hizo una pausa larga, se dirigió a sus seguidores y con voz entrecortada les dijo: "Bueno, no sé si el año entrante me muera"

el clavelito rojo.

Si esta no puede ser tomada como la primera vez que Diomedes canta, ocurrió en Villanueva, en el tradicional colegio del profesor Peñaloza, adonde fue a estudiar, luego de que el mismo profe, le diera una oportunidad, mediante una beca, cuando Diomedes llegaba a venderle carbón, leña o yuca. La programación del día del idioma, se convertía en la oportunidad para que los estudiantes demostraran y sacaran a flote sus cualidades de poetas, literatos, pintores, en fin afloran las virtudes hacia las artes, aunque quizás, hasta él mismo estaba convencido de que su timidez natural lo haría arrepentir a última hora.

La sala múltiple del colegio, que no era más que un patio cubierto por una enramada construida con varas y palmas, estaba atestada de estudiantes y padres de familia. El programa se desarrollaba en forma ágil.

Diomedes, empotrado en un zaguán formado por paredes y una cerca de guaduas, estaba inmóvil y sudando el susto. Cada anuncio del presentador, era para él, un campanazo de terror que erosionaba su cuerpo y su corazón.

Los asistentes aplaudían, fuertemente, convocando su presencia, pero no aparecía. El presentador insistía en que el estudiante Diomedes Díaz, cantaría la canción "Juan Charrasqueado", pero seguía inmóvil. Por fin, desgarrado, con zapatos desconocidos y teñidos del barro negro de invierno de Villanueva, pero a juzgar por el paso firme, decidido, aparece el personaje en escena. Inició la canción con la mirada enterrada. No volvió a levantar la cabeza hasta que una fuerza poderosa le fue inundando el cuerpo. Levantó la cabeza y comenzó a cantar altivo y de frente al público. Su cuerpo se estremecía de felicidad. Los aplausos sonaban como un ensordecedor ruido de millares de cascabeles. Su madre lloraba de la dicha.

La última vez que cantó

Antes de salir hacia el último concierto de su vida artística, desde temprano comenzó a pedir trago. Un gran tomador, que emborrachaba a todo el que se atravesara en sus parrandas, sentía el deseo incontenible de beber y beber, más ahora que estaba ansioso por la presentación. "Llamen a Freddy Pava, que me mande". "No contesta el celular", le decían. Pava, muy mencionado en sus discos, es propietario de negocios de licores en Valledupar. "Llamen a José Zequeda, entonces, que me busque unas botellas de whisky".

A través de un pariente del señor Zequeda, obtuvieron

recursos para el combustible de su vehículo personal y compraron trago. Tomaba como si estuviera sediento. Así fue siempre. Diomedes, en parrandas, pocas veces esperó que le sirvieran el trago. Él mismo, hacía las rondas sir-

promiso, para devolverse. Las razones-

Documental:
¡Diomedes, nació para no morir!



viedo. Cuando no, lo pedía con una frecuencia asombrosa. No bien retiraba la copa de su boca, cuando ordenaba servir nuevamente. En los momentos previos al viaje, sus colaboradores dilataban la servida pero él llamaba al orden: "Echen el trago, echen el trago. Parecen marica, la presentación es en la noche, no es ahora".

Esa noche, el bus con su conjunto partió hacia Barranquilla. Zequeda había alertado al conductor y a uno que otro colaborador del artista, que se quedaban en Valledupar, para que le avisaran si, como ocurría con alguna frecuencia, Diomedes declinaba al com-

nes para pensarlo estaban a la vista. Venía fallando a los compromisos desde el mes de noviembre pasado y parte de diciembre. El riesgo de incumplir esa noche, era latente, y mucho más si ya había comenzado a tomar. Pero se equivocaron, la iliquidez, recomendaba no fallar. El resquebrajamiento de las finanzas, era evidente.

El viaje a Barranquilla representaría unas cuatro horas,

el silencio del coloso
Versión corregida y aumentada
de un muchacho llorando



aproximadamente. El límite de la hora de salida, 9:00 de la noche, estaba desbordado. Para llegar a tiempo tendrían, inevitablemente, que apretar el paso para llegar a tiempo.

Antes de partir hacia Barranquilla, salieron a dar una vuelta a Valledupar. Comentó que sentía su prótesis dental moviéndose cuando hablaba, y entró en pánico. Pidió que le contactaran a su sobrino Daniel Zabaleta, el odontólogo, para que lo atendiera, como finalmente, lo hizo. Había sido el encargado de mejorarle la

tranquilo”, añadió. Martín, le habría dicho que no se expresara de esa manera que estaba seguro viviría muchos años más. Pero prosiguió: “Me puedo morir porque ya tengo mi reemplazo”. Terminando de conversar con Martín Elías, pidió le llamaran a Rafael Santos, con quien dejó entrever el presagio de partida final. A su regreso remató su presentimiento con una frase conmovedora para su hijo Fredys José.

El joven al que llamaba, cariñosamente, el cadete Díaz, por la experiencia escolar en una institución de militares retirados, se dirigió al cuarto para verlo antes de que se durmiera. Se recostó en la cama, Diomedes lo acarició por unos minutos, y viéndolo a los ojos le dijo: “Hijo,

ahora sí vas a saber lo duro que es la vida”.

El silencio del Coloso

Había llegado en las primeras horas de la mañana, del día anterior, de Barranquilla, en donde realizó una de las presentaciones más deprimentes de su controvertida pero prolífica carrera artística. Tenía conciencia de su delicado estado de salud. Con frecuencia se le notaba decaído, y venía aquejado por dolores en las piernas, la espalda, y la columna. Fatigado por constantes ahogamiento muy prematuros para su edad, pero inevitables por deficiencias severas de sus órganos respiratorios, parecía saber que jugaba tiempo extra.

Sus comportamientos, comentarios, y actitudes fueron tomados por una repentina declinación a la vida. La noche de su último concierto, no cantó ni una sola canción completa, sino fragmentos de: ‘Caracoles de Colores’, ‘El Palo e’ Mango’, ‘Mi muchacho’, ‘Tú eres la reina’, entre otras, cuyas estrofas segmentó cediendo largos espacios que suplían los coristas.

Su presentimiento lo aproximaba a la hora final. Le cantó a la muerte y habló de ella, pero no imaginaba que esperaría menos de lo que creyó cuando pronunció aquella frase sentida grabada en uno de sus discos, en el sentido en que la muerte debía esperar. A cambio de una, dos canciones del repertorio, contenían temática relacionada con la muerte: ‘La Plata’, composición de Calixto Ochoa, y ‘El Ahijado’.

Los promotores del concierto le apostaron a un gran evento porque tenían la exclusiva. ‘El Cacique’, aparecía en público, por primera vez, luego del lanzamiento de su compacto ‘La Vida del Artista’, una canción compuesta por Máximo Móvil, un indígena guajiro, fallecido, grabada por primera vez por Jorge Oñate, y Diomedes, quiso revivirla atraído por su melodía, especialmente, por la letra narra las dificultades, las alegrías fugaces y las traiciones, que padecen los artistas.

El presentador del espectáculo Jaime Pérez Parody, anuncia la presencia del ídolo vallenato, pero este no aparece. Mientras irrumpe en el escenario expresa: “Hoy estrenamos aquí la vida del artista. Van ustedes a tener el privilegio de escuchar, por primera vez, el trabajo discográfico que acaba de salir al mercado con Diomedes Díaz y Álvaro López”.

Ya en tarima, dirigió una mirada desenfocada hacia el público. Su actitud alejada de aquel artista alegre, electrizante, desconcertaba. Algo debía estarle pasando. Su fanática estaba ahí y ahora. La necesidad de sorprender lo indujo a asumir el desafío de iniciar con canciones de la producción musical que acababa de lanzar al mercado.

Lo hizo. Ordenó iniciar con el merengue que da título a su producción: ‘La Vida del Artista’, pero no pasó de la primera estrofa deficientemente cantada, la cual repitió de manera fraccionada.



có el concierto de apuntes geniales: “Bendito Diomedes, ya no se compone”. “Vivan las mujeres, con todo respeto, en nombre de Dios, la Virgen y yo”. “Ay Tucuprey, refiriéndose al lugar de la presentación, pagan barato, pero pagan temprano”. “José: esa es cosa que come un pelao chiquito”.

Los asistentes al concierto, salieron muy tristes. Muchas razones lo refrendaban. Los propios integrantes del conjunto se lamentaban de ver a ‘El Cacique’, como lo estaban viendo ese día. Sentado, cansado, desmotivado, sin aire y luciendo una frágil memoria de la que desaparecieron, inicialmente, palabras, luego segmentos de versos y más tarde, estrofas completas.

Cerró la presentación con su acostumbrada fanfarria mientras se despedida con las manos en alto. “Los quiero mucho”, dijo al despedirse. Enseguida lanzó, al público la tradicional toalla blanca con la que secaba el sudor de su rostro en los conciertos, se inclinó en la tarima y se persignó de manera continua, tres veces, y se perdió entre el público, rumbo a su despedida final.

**Periodista, escritor y biógrafo de Diomedes Díaz.*

En medio de la repetida estrofa, con una señal, que usó insistentemente esa noche, ordenó detener la interpretación y, a continuación dijo: “Por pedazos porque el tiempo es corto y yo quiero complacer a la gente que llegado, con amor”. Enseguida volvió a sobarse la espalda con una de sus manos y pidió una silla de la que pocas veces se levantó. ‘La Plata’, canción de Calixto Ochoa, no podía faltar esa noche como nunca faltó en sus conciertos.

Luego de cantar, de manera fraccionada esta canción, hizo una pausa larga, se dirigió a sus seguidores y con voz entrecortada les dijo: “Bueno, no sé si el año entrante me muera”, y enseguida, ordenó interpretar su elegía favorita: ‘El Ahijado’. Es un paseo lamento, inspirado en la tristeza y la orfandad en que deja su compadre asesinado, a su comadre con dos hijos pequeños. La cantó incompleta, como ocurrió con todas las canciones esa noche, pero en esta insistía en la primera estrofa: “Mis seguidores no me han cantado hoy. Muy extraño”, y acto seguido, los invitó, a que fueran ellos quienes terminaran la estrofa.

Esa noche triste del 20 de diciembre, en la que estuvo desenchajado y perdido, salpi-



sonrisa y cambiar un viejo diamante que se había colocado en 1993, en una de sus piezas dentales.

Al pasar el municipio de Bosconia, pidió le llamaran a Martín Elías. En esa conversación pronunció una de las frases que por esos días fueron muy comunes en sus conversaciones “¿Qué dice el rico de los Díaz?” le preguntó, con su acostumbrado mamagallismo “Ahora sí puedo morir



Herederos musicales

Los hijos de Diomedes Díaz perpetúan su legado musical.

Por Annelise Barriga R./ EL PILÓN
Annelise.barriga@elpilon.com.co

Tras el fallecimiento de Diomedes Díaz quedó un vacío enorme en el mundo musical que reclama a gritos su fanática, el cual sus hijos y hermanos intentan suplir, con el visto bueno de algunos y el reparo de otros.

El folclorista y periodista William Rosado Rincones asegura que los herederos musicales de 'El Cacique de La Junta' son todos los que se han dado a conocer a través del disco como Rafael Santos, Diomedes Dionisio, Diomedes de Jesús y Elder Díaz, así como los Mellitos Díaz Rincón y el cantante aficionado Diomedes de Jesús.

"Todos ellos merecen el rotulo de herederos; unos con más éxito que otros. El que tiene más brillo en estos momentos indiscutiblemente es Martín Elías, aunque según mi criterio el que mejor canta es Rafael Santos; él tiene más métrica, más medida, una genética más parecida a Diomedes en cuanto a la voz, pero cometió el error de retirarse del mundo artístico cuando estaba en la fama. El abandonó la música y le perjudicó, porque se montó Martín Elías, quien sin cantar como él tiene un

poder de convocatoria y un carisma mayor, o sea tiene el ángel que tenía Diomedes y allí aventaja a sus otros hermanos", aseveró.

El fenómeno de Martín lo compara con los inicios de Diomedes, que empezó desafinado y recibió una lluvia de críticas, sin embargo con el paso del tiempo fue madurando y logrando un éxito avasallador. "Sin ser supersticioso, con Martín influyó el poder de la palabra porque desde que Diomedes empezó a saludar a sus hijos en las canciones le puso el adjetivo del 'gran Martín Elías'; en una de sus últimas obras expresó: 'como Martín Elías cortando rabo y oreja', vaticinando el destino de su hijo", analiza Rosado Rincones.

Con Rafael Santos, quien fue mencionado por Diomedes en la canción 'Mi muchacho', donde lo sentenció con la frase "si te inspira ser zapatero, sólo quiero que seas el mejor", recordó que cuando salió a los escenarios demostró un gran talento, pero considera que la sombra frondosa de su padre lo opacó un poco.

"Ese trance de Diomedes cuando estuvo preso por

la muerte de Doris Adriana Niño le sirvió mucho porque se sintió como con más libertad de demostrar su talento, no para reemplazar a su papá, pero si para ser un buen heredero", resaltó.

El experto en folclor y locutor Isaac León Durán coincide en afirmar que los herederos musicales de Diomedes son sus hijos Rafael Santos y Martín Elías, así como su hermano Elver Díaz. "Martín está en los primeros planos, Rafa se quedó porque es un artista de televisión", dijo.

Lo que les aconseja a los descendientes de Diomedes es "rodearse de buenas personas, cosa que no hizo el papá. Es clave que tengan buenos manager, que se rodeen de personas que en vez de echarlos para atrás, los echen para adelante",

recordando a su vez que el éxito de Diomedes consistió en que pese a ser uno de los mejores cantantes y compositores conservó la humildad.

Entre tanto Julio Oñate asevera que los herederos musicales por línea directa son los hijos, pero que el reflejo de Diomedes está en todos los interesados del vallenato. "De los hijos el que tiene más parecido en cuanto a la voz es Rafael Santos, pero en el temperamento

Martín Elías. Hoy en día el que está más posicionado en la esfera musical es Martín Elías, pues a él le gusta más, al otro lo que le interesa es mojar pantallas", manifestó.

Oñate exhorta a los herederos musicales de Diomedes a ser fieles al vallenato tradicional como lo fue su padre, tratando de mejorar con el paso del tiempo, lo cual se logra consagrándose a la vocación musical.

"Diomedes supo llegar a lo profundo del sentimiento del pueblo. Él tenía esa virtud de manipular el sentimiento de la gente, si quería que estuviera alegre o nostálgica lo lograba fácilmente por lo que trasmitía, él era un fenómeno. Eso es lo que deben buscar sus descendientes, pues el buen hijo debe ser un reflejo de lo bueno de sus padres": Julio Oñate.





Un grande sin fortuna

Los bienes del artista estaban a nombre de otras personas, por lo que hoy no hay fortuna que repartir.

Por Sandra Santiago B. / EL PILÓN
Sandra.santiago@elpilon.com

‘Por eso la plata que cae en mis manos la gastó en mujeres, bebidas y bailando’. Así cantó Diomedes Díaz en uno de sus trabajos musicales y como si fuera una sentencia, al momento de morir no dejó un solo peso, pues todos sus bienes se encuentran a nombre de otras personas o simplemente fue asaltado en su buena fe y todo lo que trabajó, hoy lo gozan otros.

Unos dicen que amigos y conocidos se aprovecharon de su noble corazón y para evitar que éste fuera embargado, lo convencieron de poner sus bienes a nombre de otras personas, por eso al momento de morir, no dejó un solo peso.

De ‘pela’o’ lo que tuvo fueron necesidades, por eso su amigo y después compadre y representante Joaquín Guillén compartía su merienda con él y lo ayudaba pues veía la pobreza en la que vivía. De grande, cuando Diomedes era el ídolo seguía dándole la mano, ya no con dinero, sino que le invertía el producido de las presentaciones para que en la vejez el artista tuviera de qué vivir.

Fue así como ‘Joaco’ adquirió a nombre de Diomedes Díaz Maestre, 18 casas, entre Bogotá y Valledupar, de las cuales unas fueron para familiares del artista.

De esos bienes, una casa le quedó a la madre del artista Elvira Maestre, otras a nombre de sus hermanos, a su primera esposa de Diomedes, Patricia Acosta y otras a aquellos que se aprovecharon de él.

Fue un hombre sencillo, para quien la plata servía para vivir, pero nunca vivió apegado a ésta, por el contrario, la utilizaba para hacer obras de caridad, por eso muchas veces, cuando salía de tardecita a dar una vuelta por el ‘Valle’, le pedía a ‘Joaco’ que llevara menudo para darle a los necesitados.

‘No vivía con la ambición de la plata, él la tenía para vivir bien, repartirle a la gente humilde, a sus familiares, siempre salía de tardecita y me

decía ‘compadre vamos a darle una vuelta al Valle y traiga dos millones de pesos menudo para repartírselos a los pelaitos’. En la calle se los daba a los vendedores ambulantes, a los niños que limpiaban vidrios y a los niños que vendían cosas, se ponía a hablar con ellos, a preguntarle cuántos hermanos eran, cuánto había vendido y sacaba 200 mil pesos y se los daba para que hicieran mercado”, recordó Joaco.

Guillén siempre lo tuvo no como el ídolo, sino como el amigo, el hermano, por eso el tiempo que estuvo con él como su representante, le compró bienes para que al llegar a la vejez Diomedes tuviera de qué vivir.

Así le compró las viviendas en Valledupar y otras en Bogotá, la primera recuerda que fue en el barrio San Joaquín, para Elvira Maestre, la mamá del artista; luego otra en el barrio Los Cortijos, donde vivió con su primera esposa, Patricia Acosta.

Fueron varios los bienes que Guillén compró para ‘El Cacique de La Junta’, de los cuales unos fueron para los hermanos de éste, porque él siempre quiso que vivieran bien.

El cantautor vallenato tuvo una

finca de 600 hectáreas, pero luego fue comprando predios alrededor hasta completar mil, de la que hoy no queda nada. También tuvo mucho ganado, chivos, entre otras

Diomedes no dejó fortuna, debido a que sus bienes no estaban a su nombre.

especies, pero esto también se fue acabando.

De sus bienes lo último que se conoció es que vendieron 37 reses que quedaban para saldar unas deudas y cerca de 40 hectáreas quedaron a nombre de otra persona.

No preguntaba

Joaquín Guillén quien estuvo al lado de Diomedes por muchos años, hasta cuando éste decidió aceptar la asesoría de Manuel Páez, asegura que él

era el encargado de manejarle el dinero al artista, por eso le compró muchos bienes para que tuviera de qué vivir.

De pelaos era Joaco quien ayudaba económicamente a ‘El Cacique’, por eso consideró que debía comprarle muchos bienes, pensando en que en la vejez no fuera a tener las mismas penurias económicas que de joven y el artista nunca le preguntó por el valor de lo que le compraba.

“Él sabía que yo le peleaba el mínimo peso, él tenía esa confianza conmigo. De esas 18 casas que yo le compré la única que le quedó fue la de la señora Elvira, de las dos que les compré a Los Mellos Orozco en La Floresta creo que quedan esas dos”, aseguró Guillén.

La primera finca que tuvo Díaz fue una ‘Carriçal’ y luego compró la Virgen de El Carmen, con 600 hectá-

reas que luego se convirtieron en mil. En ésta última tenía maquinaria y 1.500 cabezas de ganado, pero de eso no queda nada.

Pelea por los bienes

Todo el mundo pelea los bienes del artista y prueba de ello ocurrió en marzo pasado, cuando la última pareja de Diomedes, Luz Consuelo Martínez vendió unas reses de la finca Las Nubes.

En total fueron 55 reses que estaban en la finca de Teodora Daza, esposa de José Zequeda, representante del artista.

En esa época, el hijo del cantautor vallenato, Rafael María interpuso una denuncia ante la URI de la Fiscalía por los delitos de hurto, abuso de confianza y falsedad en documento, debido a que Martínez sacó los animales que tenían con destino a Santa Marta.

Pero la pelea por los bienes de ‘El Cacique’, como dice su canción ‘todo el mundo pelea y no los gozo yo’, no quedó allí. Días después de su muerte, Betsy Liliana González, ex-compañera sentimental de éste, reclamó la casa en el barrio Los Ángeles en donde el artista murió, pues ésta se encuentra a su nombre.

Hoy de la fortuna que construyó en sus 38 años de vida artística no queda nada, pues no dejó bienes a su nombre, ni siquiera su obra musical, porque en vida le firmó los derechos a su representante José Zequeda.



El ‘Monstruo’ del Vallenato no dejó ni dinero ni bienes, porque nada estaba a su nombre.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO



Los 18 hijos reconocidos y ocho por reconocer de Diomedes Díaz reclaman lo que dejó su padre. Aquí con algunos de sus hijos .

Hijos que reclaman su herencia

La sucesión está definiendo el patrimonio moral (derechos de autor como compositor e intérprete) de los hijos de Diomedes.

Por Annelise Barriga Ramirez / EL PILÓN
Annelise.barriga@elpilon.com.co

La puja por la herencia de ‘El Cacique de La Junta’ se debate en los estrados judiciales, donde los 18 hijos reconocidos y ocho no reconocidos (que deberán confirmar con prueba de ADN su parentesco) buscan adquirir los derechos patrimoniales que les corresponden ante la Ley.

Lo que debaten los descendientes de Diomedes Díaz Maestre son los derechos de carácter moral, en este caso por su condición de intérprete, de compositor o autor, que es un legado que fallecido el artista se transmite por 90 años a favor de sus herederos, así lo explicó el jurista Álvaro Morón Cuello.

En la sucesión se abrió un proceso ante el Juzgado Segundo Civil de Familia de Valledupar, a donde acudieron los hijos del artista: Rafael Santos, Diomedes de Jesús, Luis Ángel y Martín Elías Díaz Acosta; Rosa Elvira Díaz Mejía; Diomedes Dionisio

Díaz Aroca, José Miguel y Rafael María Díaz Ramírez; Marena Rocío Díaz Sarmiento, Kelly Elvira Díaz Franco, Rafael de Jesús Díaz Guerra y Miguel Ángel Díaz Rincón, representados por Morón Cuello.

Por otra parte la mamá (Betsy Liliana González Silva) de los menores Betsy Liliana, Luis Mariano y Moisés Díaz González le otorgó poder a Marta Cecilia Mejía Peñaloza; y Luz Consuelo Martínez tiene en representación de sus hijos Fredy José, Katiuska y Carmen Consuelo Díaz Martínez al abogado Dorian Molina Fuentes.

“Este proceso judicial ya culminó la diligencia de inventarios y avalúos. A raíz del paro judicial y por unos trámites de carácter tributario estamos a la espera de que convoquen a la partición, donde se determinará entre los tres abogados un partidario, para distribuir los porcentajes que les toca a cada uno de los hijos de Diomedes”, subrayó Morón Cuello.

Paralelamente Diomedes dejó unos hijos no reconocidos: Sielva Martínez Bohórquez, Cristian Rafael Bolaños Moscote, María Alexandra Nariño Baza y Elder Dayan Rodríguez Bledes, que conoce el Juzgado Tercero de Familia de Valledupar, y que son apoderados por Daixy Elena Socarrás Acosta, donde los herederos que representa Morón Cuello solicitan que el

Juez determine la paternidad a través de la prueba del ADN.

Sin bienes

“En este proceso de sucesión no hay bienes patrimoniales materiales (porque Diomedes no dejó bienes inmuebles en cabeza de él. Al tener varias mujeres tenía un cumulo de juicios de alimentos, por lo que él empezó a poner bienes a nombre de

terceras personas para evitar que fueran embargados); únicamente se está determinando los porcentajes que le tocan a cada uno de los hijos sobre los bienes patrimoniales morales”, acotó.

Hechos

“La casa donde murió Diomedes está a nombre de su ex compañera Betsy Liliana González Silva. Allí existe una disputa de carácter judicial, puesto que a raíz de su separación se determinó que esa propiedad no entraba dentro de la liquidación de la sociedad patrimonial.

“Diomedes tenía una convivencia con Luz Consuelo Martínez, pero ellos no habían organizado su unión marital de hecho, por consiguiente primero habría que solicitar que fuera declarada judicialmente. Aquí el acervo patrimonial debe hacer parte de los bienes a distribuir, donde el 50% le corresponde a la compañera permanente y el otro 50% a los hijos.

Síntesis

Mientras se define la propiedad de algunos bienes inmuebles que están en cabeza de terceros y que se integrarían después a la sucesión para su reparto, la sucesión actualmente sólo está definiendo el patrimonio moral.

A lo anterior hay que agregarle que vendrán los hijos no reconocidos de Diomedes en la medida que un Juez de la República acepte y los declare como hijos extramatrimoniales de él para que integren ese grupo de herederos, y se haga una distribución equitativa.



Los líos judiciales

Ni los problemas con la justicia atajaron la carrera musical de Diomedes Díaz Maestre. El cantante vallenato tuvo nueve investigaciones judiciales en contra.

Por **Martín Elías Mendoza / EL PILÓN**
martin.mendoza@elpilon.com.co

Denuncias por inasistencia alimentaria, estafa, fraude a resolución judicial, omisión al agente retenedor, lesiones personales y homicidio preterintencional hicieron parte de los procesos judiciales que Diomedes Díaz Maestre afrontó durante su exitosa carrera artística.

El delito más grave fue el de homicidio, por el caso de su amiga Doris Adriana Niño. El 15 de mayo de 1997, la joven fue encontrada muerta en un paraje de la vereda San Onofre, en el municipio de Cúmbita (Boyacá), luego de haber salido de su casa a una fiesta con Diomedes, en Bogotá.

Las autoridades establecieron que Niño murió por sobredosis de cocaína y lesiones corporales (asfixia mecánica).

Diomedes Díaz y varios de sus escoltas, el 4 de octubre de 1997, fueron detenidos, sindicados de la muerte de Doris Adriana y el artista fue recluso en la Escuela de Guardianes del Inpec en Funza (Cundinamarca).

El 8 de abril de 1998, Díaz padece de Guillain Barré, por lo que es beneficiado con la casa por cárcel.

En agosto del 2000 Díaz incurrió en fraude a resolución judicial por evadirse de su casa en Valledupar, mientras aguardaba sentencia por la muerte de Doris Adriana. Desde entonces estuvo prófugo de la justicia y el 30 de enero de 2001, un juez lo condenó, en ausencia, a 12 años de prisión por el delito de homicidio preterintencional (ocurre este delito cuando habiendo intención o dolo en el agresor de provocar lesiones a otra persona con un medio idóneo para ello, le provocare la muerte, sin que razonablemente el medio utilizado sea apto para ese fin).

En el fallo además encontró méritos para condenar a Luz Consuelo Martínez, amiga del cantante, quien se convertiría tiempo después en su compañera permanente hasta el día de su muerte. También fueron condenados Héctor Mauricio Botía y Oswaldo Álvarez Rueda, escoltas de Diomedes. Todos por el delito de encubrimiento.



El 13 de noviembre de 2004, salió de prisión tras permanecer privado de la libertad más de tres años.

Sin embargo, el 22 de agosto de 2002, la justicia fue benévola con Diomedes. El Tribunal Superior de Bogotá le redujo la pena a seis años de prisión.

Fue así como con una pena más laxa, el 26 de septiembre de 2002, después de dos años de estar en la clandestinidad el cantautor de música vallenata, se entregó a la justicia en la cárcel del Distrito Judicial Valledupar. Lo acompañaron su amigo José Zequeda, el abogado José Castro Machuca y su ex representante Joaquín Guillén Romero.

Una vez entró a la cárcel el cantante fue sometido a una valoración médica y quedó recluso en el patio seis. “Diomedes será un interno más y tendrá los mismos derechos que los 470 presos que tiene el penal”, manifestó en ese entonces el director de la cárcel, Álvaro Guerra.

En prisión grabó tres de sus grandes éxitos: ‘Gracias a Dios’, ‘Fiesta Vallenata’ y ‘Pidiendo Vía’. Y fue así como dice el

título de éste último trabajo discográfico que salió de la cárcel, el 13 de noviembre de 2004, después de 32 meses de encierro.

Díaz permaneció 25 meses en la Cárcel Judicial de Valledupar, cinco en la Escuela del Inpec, en Funza (Cundinamarca) y dos en su domicilio. A esto se le suman 16 meses de rebaja de pena por buena conducta y trabajo.

La salida de la cárcel de ‘El

Cacique de La Junta’ se produjo luego de que el abogado José Luis Castro Machuca pidió su libertad condicional, teniendo en cuenta que ya había pagado las tres quintas partes de su condena.

La deuda con ‘El Pupi’

El 23 de agosto de 2012, el cantautor Diomedes Díaz fue demandado por fraude a resolución judicial ante la Fiscalía de Santa Marta, por su ex asistente personal, Germán Gerónimo Benedetti García, más conocido como ‘El Pupi’ Benedetti, quien trabajó con el artista durante 17 años, acompañándolo en las presentaciones y se ocupaba del vestuario y los cuidados que requería el cantante antes de sus presentaciones.

En prisión grabó tres de sus grandes éxitos: ‘Gracias a Dios’, ‘Fiesta Vallenata’ y ‘Pidiendo Vía’. Y fue así como dice el título de éste último trabajo discográfico que salió de la cárcel, el 13 de noviembre de 2004, después de 32 meses de encierro.

‘El Pupi’ acompañó a Diomedes en la agrupación hasta el año 1996 antes de que el artista resultara envuelto en el caso de la muerte de Doris Adriana Niño.

Mediante escrito Benedetti García exigió que Diomedes le pagara la indemnización laboral ordenada por el Juzgado Segundo Civil del Circuito de Valledupar, mediante resoluciones expedidas el 5 de agosto y el 19 de diciembre

de 2008.

Para garantizar el pago al demandante, el despacho decretó medidas cautelares para embargar o retener los dineros que correspondía al excedente del anticipo y cualquier otro derivados del contrato de presentaciones artísticas del concierto programado para el 6 de agosto de 2010 en la plaza del municipio de Fundación, Magdalena. El mencionado pago ordenado por un juez no se ha cumplido.

En la mira de la Dian

Diomedes Díaz se encontraba en uno de sus mejores momentos con su álbum ‘Listo pa’ la foto’ (producción que en el año 2010 le representó un Grammy Latino en la categoría Cumbia- Vallenato), el 10 de diciembre de 2009, la Dian lo denunció por omisión del agente retenedor o recaudador, por no consignar los dineros del impuesto sobre las ventas de su empresa musical, en las fechas establecidas por el Gobierno.

Inasistencia

‘El Cacique’ fue un hombre prolífico. Dejó dieciocho hijos reconocidos legalmente y siete son sometidos a pruebas de ADN para entrar en la repartición de la herencia.

Mucho se ha hablado de las demandas por inasistencia alimentaria debido a la gran cantidad de hijos, solicitudes que inclusive

llegaron a impedirle la salida del país, una de estas fue instaurada el 20 de septiembre de 2012, dentro del proceso adelantado en el Juzgado Tercero de Familia en Valledupar.

La demanda es por el caso de Alix Indira Ramirez Añez, madre de Rafael María, nacido el 5 de enero de 1993. El cantante vallenato estaba atrasado con el pago de tres cuotas alimentarias, de un millón de pesos cada una, por lo que el joven recurrió a los estrados judiciales para que su padre se pusiera al día con su manutención.

Diomedes tenía otras tres denuncias por inasistencia alimentaria; dos en Barranquilla y una en Bogotá.

“Las demandas no las puedo negar, pero las han instaurado mujeres celosas, porque a mis hijos siempre los he querido y los he tratado muy bien, los llevo en el corazón, no es que haya querido dejar a unos solos, sino que si uno se entrega totalmente a este arte, puede volverse descuidado. A todos les pido excusas y si necesitan algo no es sino que se presenten”, dijo en entrevista a la revista Bocas, publicada el 13 de septiembre de 2013.

Lesiones personales

El 11 de marzo de 2013, Rómulo Chamorro Lagarejo, denunció a Diomedes Díaz por lesiones personales culposas. El 18 de octubre de 2012, a las 6:30 de la noche, este hombre iba en su motocicleta de San Juan del Cesar (La Guajira) hacia Valledupar, pero a la altura del corregimiento de Badillo, frente a la finca Las Cabras, propiedad de ‘El Cacique de La Junta’, colisionó contra una vaca atravesada en la vía que correspondía al lote de ganado del artista vallenato. Entonces, el afectado pretendía que ‘El Cacique’ le pagara por las lesiones que sufrió en el accidente.

Otra denuncia por estafa fue instaurada en Riohacha, pero ésta al igual que las antes mencionadas, fue archivada tras el deceso del cantante, el 22 de diciembre de 2013.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

Diomedes humilde, pero no pobre

Por Jesús Eduardo Ariño Fragozo/EL PILÓN

Quienes conocieron de cerca a Diomedes Dionisio Díaz Maestre, a lo largo de sus 56 años, lo recuerdan como un hombre, humilde, sencillo, buena gente y dicharachero, dueño de un legado de anécdotas jocosas.

Luís Alfredo Sierra, tal vez, uno de los hombres más cercanos a 'El Cacique de La Junta', lo conoció a cabalidad, además de ser su compadre, se convirtió muchas veces en su consejero. Sierra sentado en una vieja silla de cuero curtido, acompañado por Bolívar Urrutia, primo y primer acordeonero de Diomedes y Danilo Urrutia, primo del artista, recordó para EL PILÓN varios aspectos de la vida de Diomedes Díaz Maestre.

EL PILÓN ¿Quién fue Diomedes Díaz?

Luis Alfredo Sierra:

Mi compadre Diomedes fue un tipo humilde pero no pobre, servicial, se dolía del dolor ajeno, ayudaba a todo el mundo y no tenía nada de él, desde que inició en la música, hasta el día de su muerte, se codeaba con el más humilde hasta el más encopetado.

E.P. ¿Cómo conoció usted a Diomedes?

L.A.S: Yo conocí a Diomedes desde muy pelao, pero empezamos a relacionarnos porque yo tenía un conjunto vallenato, donde era el cantante y la gente me decía que en Carrizal estaba un muchacho que cantaba bien, que le diera la oportunidad de presentarse en las casetas que yo contrataba; así lo hice y sus presentaciones eran más constantes, porque la gente lo pedía a él y últimamente ya le tenía rabia, porque me estaba desplazando, porque la gente quería que cantara él y no yo.

E.P. ¿Cuándo le pasó la rabia con 'El Cacique'?

L.A.S: Después que él se inició en la música



Luís Alfredo Sierra, amigo y compadre de Diomedes, junto con Bolívar Urrutia, primo y primer acordeonero de Diomedes, en entrevista con Jesús Ariño.

con el conjunto de Bolívar Urrutia, quien fue su primer acordeonero, donde mi compadre era guacharacero y cantante, yo me aparté, hicimos las pases; pero mi compadre era muy inteligente, me buscaba y sin yo proponérselo se me mudó para la casa, que era una casita vieja, allí dormía y comía y de ahí salíamos para Potrerito, a visitar a una mujer indígena que tenía él - Potrerito es una vereda del municipio de San Juan del Cesar, distante diez kilómetros de La Junta, en las estribaciones de la Sierra Nevada- Ya de ahí nos hermanamos hasta la muerte nefasta de mi compadre.

E.P. ¿Tuvo algún disgusto con Diomedes?

L.A.S: Bueno recuerdo que durante el tiempo que anduvimos juntos, sólo nos distanciamos un poco cuan-

do él se unió por segunda vez con 'Juancho' Rois, no me gustaron algunos manejos que se estaban dando en el conjunto y en la vida de mi compadre, me separé de él porque no me hacía caso

Luís Alfredo Sierra, un juntero que conoció a Diomedes Díaz desde muy pequeño y quien tal vez fue al que más saludó en sus trabajos discográficos y como él lo asegura, nunca le pagó por un saludo.

y no me cogió consejos, ese fue un episodio que no quiero recordar.

E.P. ¿Usted dice que Diomedes fue humilde, pero no pobre, que significa eso?

L.A.S. Lo digo porque varios medios de comunicación, en los reportajes después de su muerte, han dicho que en su infancia, mi compadre vivía en la pobre-

za absoluta y que su familia sólo hacía una sola comida al día, eso es completamente falso, el señor Rafael Díaz, padre de Diomedes, tenía grandes cantidades de tierra en la región, tenía ganado y

cultivaba la tierra; cuentan que el viejo 'Rafa' le abría la puerta al ganado para que fuera a beber agua al río y la punta era muy larga; también se dice que la infancia de mi compadre la pasó

en una casita descuidada, también es mentira, porque 'Vila', la mamá de mi compadre, tenía esto limpiecito y provocaba. La casa era humilde, pero muy limpia.

(Mire periodista, dice Luís Alfredo, de forma sorpresiva, recordando un dato importante, "para confirmarle que mi compadre nunca fue pobre, le cuento que cuando Diomedes tuvo

el accidente donde perdió el ojo, tenía entre ocho o nueve años y el viejo Rafael fletó una avioneta para que se lo llevaran a una clínica a Santa Marta, eso en aquella época no lo hacía cualquiera).

E.P. ¿Entonces a qué se debe que relacionen a Diomedes con la pobreza?

L.A.S. Yo creo que como los viejos de antes eran campesinos puros, no eran ostentosos, ni vivían sobre lujos y a los hijos se les compraba una sola muda de ropa al año, porque el mundo no era exigente, los ponían a trabajar desde muy temprano. Hoy en día ese hecho se asocia esa condición de vida con la pobreza y no es así.

E.P. Usted que pasó muchos momentos con 'El Cacique' y vivieron aventuras juntos ¿recuerda alguna anécdota en especial?

L.A.S. Mi compadre y yo vivimos muchas cosas juntos. Buenas y malas. Recuerdo una vez que llegamos de una gira y me dijo: compadre, vamos a



El fervor religioso de Diomedes siempre fue característico en el cantante.

desayunar, y en Valledupar estaba una señora que hacía comidas y servía en grandes cantidades. Nosotros estábamos desayunando donde la señora, cuando pasa un muchacho con una caja en la cabeza, como vendiendo algo y mi compadre me dice: “compa ahí va un muchacho que es de La Junta, llámelo”, yo salí y en efecto era un joven de La Junta, hijo de Ana Santiaga Arrieta, que estaba vendiendo pan, lo llamamos, mi compadre lo sentó en la mesa y mandó a que le trajeran desayuno, le sirvieron mucha comida y Diomedes le decía, “Coma que eso no se ve todos los días”; cuando terminó, mi compadre le preguntó: ¿no quiere más?, y éste le dijo que ya estaba lleno, entonces mi compadre mandó a la señora a que le empacara en una bolsa el resto de comida para que se la llevara y en seguida le preguntó que llevaba en la caja y el muchacho dijo que vendía panes para ganarse la vida. ¿Cuánto valen esos panes?, preguntó mi compadre, el muchacho dijo una cifra que ahora no recuerdo; pero lo que si recuerdo es que mi compadre le dio el valor de los panes y cuando el muchacho le iba a dar la caja con el producto, mi compadre le dijo “llévese esos panes para la casa y se los come con su familia”. Ese era mi compadre.

Diomedes el mujeriego

“Otra anécdota que recuerdo de mi compadre y de las tantas que le pasaron por estar

de enamorado -continúa Luís Alfredo-, es que estábamos tocando en una caseta en La Junta y él estaba enamorado de la mamá de Rosa Elvira, cuando de pronto llegó un cuñado de ella llamado ‘Callo’ Gutiérrez, que en paz descanse, y se le lanzó a pegarle a Diomedes, lo agarró por el cuello de la camisa y entonces yo me le lancé y cogí un palo para darle al agresor de mi compadre y éste me dice asustado, “compadre no vaya a matar a ese hombre, porque nos acaba la fiesta”, es decir,

si yo no estoy ahí, ese hombre maltrata a mi compadre y no lo iba a permitir”.

E.P. He notado que usted cuando habla de su compadre lo hace con mucho cariño, respeto y admiración, ¿ustedes eran compadres de sacramento o se decían así por cariño?

L.A.S. Bueno nosotros éramos compadres de sacramento y esa es otra anécdota que me pasó. Un día que llegó Diomedes a la casa, estaba una de las hijas mías pequeñas y él la cargó

y diio: “esta es ahijada mía, yo la voy a bautizar, pero yo le dije que esa niña ya tenía padrino, pero que no se preocupara que mi esposa estaba embarazada de nuevo, él fue al patio donde estaba mi mujer y le preguntó si era verdad y ella se lo confirmó y entonces dijo: ese es mi ahijado y en efecto sucedió, Diomedes se convirtió en el padrino de mi hija Casandra, porque él mismo se brindó, yo nunca lo busqué para que me bautizara a ningún hijo.

(Luís Alfredo Sierra comenta que su compadre le narró el hecho de cómo había perdido el ojo. “Diomedes tenía como nueve años de edad cuando se encontraba en el municipio de Villanueva, cogiendo mangos, con un amiguito, en una finca cercana y de pronto el compañero de ‘El Cacique’ se subió al palo a tumbar las frutas y Diomedes, era quien los recogía e iba haciendo dos arrume, cuando el amigo terminó de tumbar los mangos, se bajó y se dio cuenta que Diomedes había seleccionado los mejores mangos para él y empezaron a pelear, entonces el muchacho tomó una cauchera, la cargó con un mango biche y se la arrojó a Diomedes Díaz, casándole

un daño irreparable en el ojo).

E.P. ¿Existe alguna cosa que usted haya querido hacer por Diomedes que nunca se le cumplió?

L.A.S. Yo creo que lo único que existe que yo haya querido hacer por mi compadre, es no haberlo enterrado dónde quería, porque un día íbamos pasando por este camino, -señalando a la vía que comunica a Carrizal con Patillal- y me señaló aquella loma que usted ve allá -dirigiendo su dedo hacia una pequeña colina- y me dijo: “compadre cuando yo me muera, quiero que me entierren allá, para estar siempre en la tierra que me vio nacer” y por eso es que no voy a descansar hasta lograr que los restos de mi compadre reposen en este lugar, en el mausoleo que le vamos a construir.

De esa forma, lleno de recuerdos gratos, que lo llenan de nostalgia, terminó la entrevista Luís Alfredo Sierra, un juntero que conoció a Diomedes Díaz desde muy pequeño y quien tal vez fue al que más saludó en sus trabajos discográficos y como él lo asegura, nunca le pagó por un saludo, simplemente lo hacía por amistad.



Luis Alfredo Sierra recuerda que Diomedes le pidió que cuando muriera lo sepultaran en su tierra natal, justo en el lugar que señala.



La promesa que no se cumplió

El compromiso de continuar con esta promesa de Diomedes, de construir la iglesia en honor a la Virgen del Carmen, la tienen ahora algunos de sus amigos.



Yelene Cuan P. / EL PILÓN
redacción@elpilon.com.co

“Y a mi gran Virgen del Carmen que no se aparte de mí, que si me para de aquí le hago una iglesia en el Valle”, así dice el último estribillo de la canción ‘Volver a vivir’ de ‘El Cacique de La Junta’ Diomedes Díaz, en la que plasmó los momentos difíciles por los que pasaba cuando sufrió el síndrome del Guillain-Barré.

Efectivamente con la ayuda de Dios y de los médicos, Diomedes superó esta enfermedad pero se olvidó de cumplir con esta promesa de construirle la iglesia a su gran Virgen del Carmen en Valledupar, aunque hay algunos seguidores que están convencidos que la parroquia que se construye en la urbanización Don Carmelo es la de esa promesa, pero no es así.

Ante esto el padre Alexander Brand, párroco de la iglesia San Miguel Arcángel que está ubicada en dicha urbanización indicó que “popularmente se ha identificado la iglesia de Don Carmelo con la iglesia que había prometido Diomedes Díaz, entonces habría que decir la promesa incumplida de Diomedes, lo que sí hay que reconocer es que él tenía buenas intenciones, eso no lo voy a negar y todo el mundo lo sabe, él

tenía una buena intención de construir una iglesia dedicada a la Virgen del Carmen aquí en Valledupar”.

De acuerdo con el párroco, en la ciudad ya hay una iglesia dedicada a la Virgen del Carmen que es la tradicional, pero en la urbanización Don Carmelo se ha identificado la iglesia con esa que prometió Diomedes por la amistad que él mantuvo con Armando Morelli, cuya familia es dueña de los terrenos donde está construida esta urbanización.

En cuanto a la adquisición del terreno en donde se levanta la parroquia, el Sacerdote hizo la aclaración que la familia Morelli, no solo Armando, en este barrio que fueron tierras de su papá don Carmelo Morelli, donaron dos terrenos, uno en el que se levanta la parroquia San Miguel y otro en donde próximamente se levantará la parroquia de Santa Laura Montoya en el sector de Nando Marín.

“La promesa sí estaba, lo que pasa es que ni una sola moneda nos dejó Diomedes, es más yo hasta fui al sepelio de Diomedes y le dije, ve y te fuiste sin haberle cumplido la promesa a la Virgen”, afirmó el padre Alexander.

De todas maneras, aún está la esperanza de que esta promesa que hizo ‘El Cacique’ se cumpla, porque según comentó el Párroco de San Miguel Arcángel es que ha habido muchos seguidores de Diomedes que han tenido esa intención, ya que él no está, pero le ayuda-

rán, entre esas personas está Joaquín Guillén y José Zequeda.

El Sacerdote expresó, “Yo desde aquí insto a estas personas para que de alguna manera nos ayuden a terminar esta iglesia, ya tenemos unos terrenos, la construcción va avanzada no se llamará Virgen del Carmen pero dentro de las posibilidades está tendrá una capilla en honor a la Virgen y que sean los mismos seguidores quienes ayuden a hacerla. Esta parroquia la hemos construido con recursos propios, la misma comunidad de Don Carmelo, que nos ayudan muchísimo y la gente tiene mucha ilusión con este templo. Hay que reconocer el apoyo de la familia Morelli y de la constructora que ellos tienen que es M.S. Construcciones, que

todos los años la empresa aporta para la construcción de la iglesia, es más todos los favores y aportes que nosotros les solicitamos, ellos nos colabora. Por supuesto para esta parroquia también hemos tenido el apoyo de la Diócesis de Valledupar que hay un fondo para la construcción de templos y Monseñor Óscar José Vélez nos ha ayudado bastante”.

La respuesta de Joaco Guillén

Joaquín Guillén, el que siempre ha estado ahí, manifestó “el culpable de que esa iglesia no se construyera soy yo, porque Diomedes era una persona que lanzaba la idea, pero esa idea tenía que pasar a una persona que estuviera pendiente de ello, yo tenía un Comité de Amigos, pero en los últimos años a

nosotros nos cerraron las puertas con Diomedes, así que no pudimos hacerlo”.

Pero ¿Qué pasó con este Comité de Amigos que se comprometió en hacer la iglesia?, al respecto Joaco Guillén dijo que la iglesia está, en un lote que dieron los hermanos Morelli, que ya él habló incluso con el Obispo Óscar José Vélez Isaza, este templo está adelantado en construcción en Don Carmelo, por tanto quedaron en hacer una recolecta con este Comité de Amigos para hacerle una capilla a la Virgen del Carmen y de acuerdo con sus planes, esperan que el 16 de julio del 2015 se pueda hacer la primera misa allí.

La fe de Diomedes

En las diferentes canciones que compuso Diomedes Díaz, hacía ver su fe hacia Dios y a la Virgen del Carmen, profesaba ser un hombre muy católico, pero en los últimos años se alejó de esa fe, en cuanto a este tema, Joaquín Guillén aclaró que “la fe de él era igual, él siempre creyó en Dios nuestro Señor y en la Virgen del Carmen, pero a él todo el tiempo le gustó acudir donde los brujos, los indios, los mamos, a él siempre una señora de allá de La Junta le ponía una aseguranza, estaba pendiente que lo rezara, porque esa era su tradición, su costumbre de allá de Carrizal, donde habían indios, él tenía raza indígena por el señor Rafa, entonces en sus creencias estaban estas aseguranzas”.

“Comité de amigos, ahí estaban Julio César Vargas, Tito Pumarejo, Gustavo Cabas, Jhony Flórez, Gustavo Molina, Freddy Pava, entonces era un grupo de amigos que teníamos nosotros, éramos 40 personas, ahí había abogados, arquitectos, médicos, de todas las profesiones, cuando Diomedes se me quería salir de las manos, convocaba al Comité de Amigos y ellos me ayudaban a volverlo a encarrilar, esto era gente de bien, que querían a Diomedes, pero en los últimos años nos bloquearon esta amistad y nos alejaron de él”: Joaquín Guillén.



Volver a vivir

(Incluida en el álbum que lleva el mismo nombre, año 1999), en esta canción Diomedes plasmó los momentos difíciles que pasó cuando sufrió la enfermedad.

Una cama en cuatro paredes
y un dolor profundo en el cuerpo
una silla donde me mueven
me acompañan en el momento
soy un cuerpo sin movimiento
producto de una enfermedad
a veces me pongo a llorar
pero nada gano con eso

Leo la Biblia y por eso pienso
que me voy a recuperar (bis)

Señor, tú eres grande
Tú eres dueño, del oro y la plata
Yo fui hecho a tu semejanza
hoy te pido, te ruego el favor

Que recibas mi corazón
y serán tuyas mis alabanzas (bis)

Diariamente en la mañanita
yo le doy las gracias a Dios
Me dio la paciencia de Job
y así muchas cosas bonitas

una de esas cosas bonitas.
Es que estoy vivo todavía
esperando desde ese día
que tuve la muerte cerquita

A ver si Dios me necesita
o me deja vivir otros días (bis)

Y aquel que está en silla de
ruedas
o está en una cama lo mismo que
yo
que no busque a Dios en el aire
que lo busque en su corazón

Y ahí recibe la salvación
déle gracias a Nuestro Señor (bis)
Y a mi Gran Virgen del

Carmen que no se aparte de mí
que si me para de aquí le hago
una iglesia en el Valle (bis)



“La construcción de este templo se ha dedicado a San Miguel Arcángel, de todas formas piensan en la construcción de la capilla en honor a la Virgen del Carmen para cumplir con esta promesa que hizo Diomedes Díaz”: padre Alex Brand.

¿Quiénes eran los amigos de Diomedes?

Diomedes contó con un Comité de Amigos, del que hacían parte 40 personas, allí habían profesionales de las diferentes áreas, quienes acudían a su llamado cada vez que lo requería, eran sus consejeros de cabecera, entre ellos estaban además de Joaco Guillén, quien era el que comandaba el grupo, Tito Pumarejo, Rubén Darío Araújo, Jaime Araújo Cuello, Luis Alfredo Sierra, Leandrito, Julio César Vargas, Freddy Pava, los hermanos Galindo, Jhony Flórez, Aníbal Aramendiz, Gustavo Gutiérrez Maestre, entre otros.

De acuerdo con Joaquín

Guillén, el Comité de Amigos fue una idea suya porque tenía un grupo de fans en todas las capitales a quienes surtía de información de las actividades que tenía Diomedes en las diferentes ciudades, a ellos les daban camisetas y gorras para que le hicieran barra a ‘El Cacique’ cuando tenía las presentaciones.

“Aquí en Valledupar también conformamos ese comité, que estaba integrado por varios sectores, teníamos a un muchacho del barrio Doce de Octubre que era quien nos dirigía el grupo de la bicicletas, ‘El Nene Moto’ para las motos, yo en los taxis, esto era para los desfiles cuando había los lanzamientos de los trabajos discográficos. Esto lo hacíamos con nuestro recursos,

pedíamos camisetas a empresas y todos poníamos una cuota, Tito Pumarejo era el tesoro, teníamos una cuota que era una obligación y así tener recursos para los lanzamientos de los trabajos de Diomedes”, enfatizó.

Joaquín, ex manager de Diomedes, indicó que cuando él estuvo en la organización musical, nunca cobraron por un saludo, a quienes mencionaban en los discos era por agradecimiento o por esa amistad entrañable.

“Lo que se dice es que por un saludo de Diomedes se cobraba muchos millones, esto lo dicen pero yo no puedo afirmar esto. Esos eran los comentarios que habían”, expresó.





Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

La escultura de Diomedes

Por Julio Oñate*

No existe en el país una escultura dedicada a un artista del vallenato como la que Misael Martínez Jr. y Jhon Peñaloza, escultores de nuestro patio acaban de presentar en homenaje a Diomedes Díaz.

La historia de la humanidad registra cómo en la génesis de éste arte, se moldeaba en barro o en arcilla y se esculpía en piedra o madera, pero ya en épocas más recientes la aparición de nuevos elementos y materiales le brindan al escultor otras alternativas de expresión más prácticas y sofisticadas. En el caso de la espléndida escultura de 'El Cacique de La Junta' ésta ha sido elaborada en resina epóxica, una especie de metal liviano cuya particularidad principal es la resistencia a la intemperie asegurando sus productores que entre 60 y 80 años a sol y agua, esta no mostrará ningún deterioro ni fatiga del material. La pintura utilizada tiene base de poliuretano y debe recibir mantenimiento preventivo cada cinco años.

El bronceado del color es el más apropiado para figuras humanas y su dimensión de 4.60 metros de altura es la óptima

según sus artífices por la imponente y el impacto que produce el poder apreciarla en todo su esplendor, puesto que más pequeña no surtiría el mismo efecto en el espectador.

Asombran los perfectos rasgos físicos y la expresión de Diomedes sonriendo con su diamante incrustado en la dentadura, la postura de sus manos y su característica altivez acorde con su desconcertante personalidad.

La indumentaria de aire varonil perfecta, como en sus mejores épocas, rematada con botas de caña corta en cuero de lagarto y cinturón con hebilla de rasgos texanos y su flamante e infaltable medalla de la Virgen del Carmen.

Para poder captar los detalles más mínimos de su persona fue necesario

un exhaustivo estudio en más de un centenar de fotografías y un sinnúmero de vídeos en sus diferentes épocas y se tomaron las medidas de una persona natural llevándolas entonces a la escala que tiene la escultura con el fin de que la simetría corporal fuera perfecta y a fe que se logró.

La escultura tiene una

El bronceado del color es el más apropiado para figuras humanas y su dimensión de 4.60 metros de altura es la óptima según sus artífices por la imponente y el impacto que produce el poder apreciarla en todo su esplendor, puesto que más pequeña no surtiría el mismo efecto en el espectador.

estructura de metal en su interior lo que le da la resistencia necesaria para soportar los embates del viento y lluvias torrenciales ya que en la base de ésta sobresalen 60 centímetros en hierro que enterrados en un pedestal de concreto no la dejen perder su postura ni con algún hu-

racán que por aquí se asome. Fueron necesarios cuatro meses para su elaboración.

La idea de la escultura surgió a raíz de la muerte de 'El Cacique' y aunque los maestros Martínez y Peñaloza abrigan la esperanza de que ella quedara por derecho propio en Valledupar por ser la meca del vallenato, parece que esto

no es fácil cristalizarlo en estos momentos porque la municipalidad no cuenta con los recursos suficientes para poder adquirirla y será entonces necesario

buscar otras posibilidades.

La Junta, su pueblito natal, clamorosamente le ha pedido al gobernador Ballesteros de La Guajira que sea allí donde debería estar esta obra de arte que destaca a su más querido hijo, un verdadero coloso del vallenato.

Las más famosas esculturas del mundo no solo han sido concebidas desde el punto de vista ornamental, sino para perpetuar en el tiempo la figura de algo o alguien de reconocida trascendencia

histórica.

La estatua de la libertad, ese maravilloso regalo que Francia le dio a los Estados Unidos de América en el año de 1886 fue esculpida en granito durante casi 10 años por Frédéric Auguste Bartholdi. Tiene 100 metros de altura por su altísimo pedestal, pero su real dimensión son 40 metros, desde el tobillo hasta la punta de la antorcha y desde el extremo sur de la isla de Manhattan vigila en forma permanente el suelo americano dándole a la vez la bienvenida a los que llegan de otros continentes.

Mediante una escultura se puede realzar la vida, obra, e ideales de un personaje y casi siempre se ubica en parques, plazas públicas o museos desde donde pueda simbolizar un reconocimiento a quien ha brillado en un campo en particular, garantizándole la eternización de su memoria ya que tiene la propiedad de sobrevivir al carácter efímero del ser humano al ir más allá de su existencia.

El tiempo se encargará de tomar distancia entre lo que fue la vida de tan controvertido personaje como Diomedes Díaz y lo que representó para el folclor vallenato, si se mantiene inalterable el profundo cariño y admiración de un pueblo que con los latidos de su corazón va acompañando sus preciosas y sentidas canciones.



Esta es la estatua de Diomedes Díaz elaborado por los maestros Martínez y Peñaloza. Así luciría si la instalan en la plaza principal de La Junta, su pueblo natal.



La tumba de El Cacique

Ancianos, niños y jóvenes se acercan, tocan y piden bendición por el eterno descanso del Cacique.

Peregrinación, historias, mitos y muchas otras cosas más se han tejido alrededor del sepulcro de 'El Cacique de La Junta'.

Por Merlín Duarte García / EL PILÓN
merlin.duarte@elpilon.com.co

El clima era fresco, así como algunas flores que permanecían en las bóvedas del campo santo Jardines del Ecce Homo, que habrían sido cambiadas por sus familiares pocas horas antes. Era domingo, un día de encuentro espiritual con aquellos que un día partieron de este mundo.

El lugar sagrado poco a poco se iba llenando de personas que buscaban visitar a un ser querido, pero algunos se dirigían especialmente a un lugar donde reposan los restos de una persona que tal vez no tenía nada que ver con su familia, pero para ellos hacía parte de ella. Se trata de la tumba del desaparecido cantautor vallenato Diomedes Díaz Maestre, quien falleció hace un año exactamente.

Las manecillas marcaban las 9:30 de la mañana y a esa hora tres personas adultas se acercaron a la lápida de aquel hombre que estremeció en su momento a todo un país con su talento musical, aquel que traspasó las fronteras y se convirtió en el artista número uno del género vallenato.

Los comentarios iban más allá del reconocimiento de ese guajiro. Ellos se referían a aquel momento en el que dicho lugar fue objeto de vandalismo a cargo de un hombre que en aparente estado de alcoholismo arremetió con el sitio sagrado, afectando 20 bóvedas, entre

las que se encontraron la de Diomedes Díaz Maestre y Kaleth Morales Troya.

“Ya la arreglaron, ahora se ve bien bonita... le cambiaron las flores, están hermosas”, decían al observar y limpiar el sepulcro.

Minutos después alrededor de 10 personas se bajaron de una buseta y se dirigieron a la tumba de 'El Cacique'. Sonreían, tomaban constantes fotos y realizaban comentarios alrededor de la fama de este artista.

Los acentos de esas personas los delataban, no eran de esta región, provenían de Duitama, Boyacá, a miles de kilómetros de la capital Mundial del Vallenato.

Ellos estaban de paseo por la Costa Caribe y no podían regresar a su tierra sin visitar el lugar donde reposan los restos de aquel cantante que aún admiran, de aquel sitio que se convirtió en el paso obligado por la ciudad, casi que un sitio turístico.

“Este es un representante típico de la música vallenata. En mi tierra se escucha mucho sus canciones”, dijo Geovany Peñaloza.

Por su parte Daniel Alfonso Farrucho, mencionó que visitar la tumba de Diomedes es muy importante para su familia, porque es el lugar donde se encuentra el ícono de la música vallenata.

Según Ángel Bosio, jardinero del campo santo, cada día llegan a este lugar

personas de otras partes de la región y del país. Y así lo constató EL PILÓN, cuando durante aproximadamente una hora observó como más de 50 personas se acercaron a la bóveda del hombre que hizo famosa la frase ‘Con mucho gusto’.

Las historias

Alrededor de la tumba del cantautor vallenato Diomedes Díaz Maestre han surgido varias historias. Ha sido

Dos proyectos platean la exhumación de los restos de Diomedes Díaz

causa de dolor para muchos y de molestias para alguno.

El acontecimiento que dejó impresionados a los habitantes de esta ciudad surgió meses después del fallecimiento de 'El Cacique de La Junta'. Algunos fanáticos aseguraron que Diomedes les traería suerte y por tal motivo pusieron a jugar el número de la tumba del artista en la lotería. Paradójicamente varios ganaron.

La tumba de 'El Cacique', ubicada en el lote 08 del jardín 1, de la zona 1 de Jardines del Ecce Homo, ha sido set de fotografías, de programas de televisión y entrevistas, a través de diferentes medios

de Comunicación que han llegado de diferentes partes de la nación y de fuera de ella con el fin de captar momentos históricos.

El sepulcro de Diomedes también ha sido objeto de vandalismo. El 29 de septiembre del presente año un indigente atacó alrededor de 20 sepulturas entre las que estaban la de Diomedes Díaz Maestre y Kaleth Morales Troya, dos de los cantantes vallenatos más queridos por su fanática.

Del lugar donde reposan los restos de 'El Cacique', el individuo que horas después fue capturado se llevó un portarretrato en mármol con la foto del cantautor y un jarrón. Las flores que acompañan su aposento fueron regadas en el lugar.

Después de ese acto reprochable la tumba de Diomedes cuenta con una nueva lápida. Su viuda, Luz Consuelo en compañía de familiares y amigos instaló la pieza con un epitafio que forma parte de la letra de la canción 'Muchas gracias' que dice así: “Para mi fanática: Y el día que se acabe mi vida, les dejo mi canto y mi fama...”.

Además, la tumba tiene la foto de 'El Cacique' protegida con vidrio blindado para evitar que se la roben.

Proyectos para trasladarla

Dos proyectos de traslado se plantearon hace pocos

días alrededor de la tumba de Diomedes Díaz.

El primero, planteado por el exmanager de Diomedes Díaz, José Zequeda, se refiere a la construcción de un mausoleo en el cementerio Jardines de Valledupar (vía Bosconia), la cual contaría con una estatua del artista y bancas para que los visitantes reposen.

Este proyecto costaría alrededor de 400 millones de pesos y contaría con una bóveda principal y dos puestos más, en donde estaría el padre del artista vallanato, Rafael María Díaz, y al lado de ellos se reservaría un puesto para doña Elvira Maestre, madre de Diomedes.

El artista aseguró que para financiar la obra se contaría con la casa disquera Sony, Sayco y los amigos de Diomedes.

El segundo proyecto fue planteado por la familia Díaz Maestre, quien pretende construir una casa-museo en Carrizal que sería dirigida por la una fundación llamada 'Cacique de La Junta', que estaría ubicada a cinco minutos del corregimiento de La Junta, jurisdicción de San Juan del Cesar – La Guajira.

En Carrizal la familia pretende construir un panteón familiar dijo Elver Díaz, hermano del Cacique.



Diomedes Díaz Maestre
26 de mayo del 1957 - 22 de Diciembre de 2013

lunes
22 de diciembre de 2014

EL PILÓN
ES LO NUESTRO

El día que murió Diomedes

Por **Martín Elías Mendoza** / EL PILÓN
martin.mendoza@elpilon.com.co

El domingo 22 de diciembre de 2013 es una fecha histórica para la música de vallenata, porque ese día murió uno de los artistas más representativos de este género, Diomedes Dionisio Díaz Maestre, 'El Cacique de La Junta'.

Un día antes, a la 1:00 de la madrugada, inició la que sería su última presentación. Fueron casi dos horas de concierto en la discoteca Trucupey en Barranquilla, pero según sus allegados salió del establecimiento a las 4:00 de la mañana.

Los asistentes al evento se extrañaron por las condiciones en que 'El Cacique' cantó. No terminaba las canciones, y para poder caminar era apoyado por sus asistentes. Sin embargo, no faltaron los traguitos de whisky.

"Fue raro, extraño, siempre habló de su entierro, de su muerte, decía que se iba a morir, que por favor no lo dejáramos solo, que le cuidáramos los pelaos. Y en pleno concierto también dijo: 'ojalá me dejarán sacar la cabeza en mi entierro y asomarme y mirar para atrás para observar la cantidad de gente que viene en el sepelio detrás de mí', recordó uno de los integrantes de su agrupación, que al día siguiente de la presentación en Trucupey concluyó que Diomedes, ya sabía que se iba a morir.

Regresó a su residencia en la carrera 13 con calle 6A del barrio Los Ángeles, al norte de Valledupar y como de costumbre, después de cada concierto, se encerró en su habitación a descansar.

Nadie lo molestaba, ni su esposa Luz Consuelo Martínez se atrevió a despertarlo, porque sabía que Diomedes era noctámbulo.

El domingo, a las 6:43 de la mañana, ella se asomó por un huequito que tiene la puerta, con vista a la cama, por donde acostumbraba observarlo. Y ese día no fue la excepción.

"A esa hora lo miré dormido pero me llamó la atención la posición en que estaba, pues él tenía los brazos arrunchando la cobija a la altura del pecho y con la



El velorio del artista se realizó en la Plaza Alfonso López de Valledupar, escenario en el que miles de seguidores le dieron el último adiós a su ídolo.

cabeza inclinada ligeramente a la derecha, descansando sobre su hombro, es decir, su posición parecía incómoda. No lo desperté porque él suele dormir de día, yo lo dejé que durmiera porque venía de concierto en la ciudad de Barranquilla y estaba trasnochado", manifestó.

Luz Consuelo, en compañía de sus dos hijas de cuatro y dos años, salió a visitar a 'El Cóndor', su mascota que estaba hospitalizada en un centro veterinario. Al regresar, a las 9:00 de la mañana, le preguntó al vigilante por Diomedes. -Sigue durmiendo: le respondió.

Aunque ella tenía acceso a la habitación, esta vez no pudo entrar porque la puerta tenía llave por la parte de dentro.

"A eso de la 1:00 de la tarde volví a asomarme por el huequito de la puerta metálica y lo vi en la misma posición, igual que en el caso anterior, no había cambiado para nada", contó.

Pero tres horas y 45 minutos después, seguía dormido, no había comido nada y estaba en la misma posición, por lo que la mujer decidió llamar al manager de Diomedes, a José Alberto Zequeda.

"Que él estaba trasnochado que lo dejara dormir, pero que si a las 5:00 de la tarde no des-

pertaba mirábamos la manera de metérnosle al cuarto para ver que tenía", le respondió.

Fue así como 15 minutos después, Luz Consuelo, el conductor de Diomedes, Álvaro Daza y 'Picho', como es conocido el administrador de la finca La Nube, que también llegó a la casa, empezaron golpear la puerta, pero 'El Cacique' no se inmutaba ante la bulla.

Sólo había una forma de entrar a la habitación, la ventana ubicada en la parte superior de la puerta. En medio del desespero buscaron a un sobrino de Diomedes que vive en la casa del frente, un niño de 10 años.

El pequeño ingresó y logró quitar las llaves de la cerradura para pasárselas a los angustiados que esperaban afuera.

"Cuando yo entré lo primero que hice fue darle dos palmaditas en la mejilla y le dije: papi, papi... enseguida lo noté helado y le cogí los brazos y lo sentí tieso, de inmediato salí y cogí el teléfono, llame a Margarita Gallego, la esposa de su hijo Rafael Santos, a eso de las 5:07 de la tarde y también llamé a José Zequeda y les dije que Diomedes se estaba muriendo", relató Luz Consuelo.

Diomedes tenía sangre en el ojo izquierdo, en la nariz y

en la boca, los tres adultos que estaban en la habitación no daban para levantar el cuerpo rígido de 1.75 centímetros de estatura y más de 85 kilos.

Luego de varios intentos lograron sacarlo de la habitación y en el momento llegó José Zequeda, que finalmente lo trasladó en su vehículo a la Clínica Cesar, donde los médicos realizaron maniobras de reanimación, masajes en el pecho, le conectaron oxígeno en la nariz, pero no fue posible abrirle la boca.

"Yo le decía al doctor que él tenía una prótesis dental, yo le metía los dedos en los lados de la boca, pero no me fue posible abrirla. A él le practicaron un electrocardiograma pero los resultados fueron sin signos vitales, es decir, no tenía presión ni ritmo cardíaco", recordó la viuda.

En una de las camillas del centro asistencial los médicos se percataron que el cuerpo de Diomedes tenía hematomas en el cuerpo, evidenciando que había muerto hace varias horas.

Los galenos dictaminaron la muerte natural, pero los familiares decidieron despejar cualquier duda y pusieron el caso en manos de la Fiscalía que remitió el cuerpo al Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses.

El pasado mes de enero, el director del Instituto de Medicina Legal, Carlos Eduardo Valdés, señaló que 'El Cacique de La Junta' falleció por cuenta de complicaciones cardiovasculares.

Explicó que se detectaron cantidades muy bajas de cocaína que no influyeron en la muerte del cantante.

"Se encontraron dosis de depósito. Cuando alguien es consumidor habitual, permanecen los metabolitos de la sustancia en la sangre, es decir, derivados de la droga, mas no la sustancia como tal".

Asimismo, el vicefiscal general indicó que "es claro para la Fiscalía que en este deceso no hubo violencia por parte de terceros y por eso se tomó la decisión de archivar esa investigación".

Historial médico

En 1998, Diomedes Díaz empezó a padecer el síndrome de Guillain Barré, enfermedad que lo mantuvo por más de cinco años con limitaciones del 90% de los movimientos, pero a través de tratamientos y terapias logró recuperarse.

En 2007, sufrió un preinfarto por lo que fue sometido a una intervención quirúrgica en una clínica de Bogotá.

El 30 de octubre de 2012, sufrió un accidente automovilístico en la vía Valledupar-Badillo, donde se fracturó siete costillas y la clavícula del lado izquierdo.

Entre mayo y junio de 2013, presentó dificultad para caminar y permanecer en pie, por lo que fue sometido a unos exámenes radiológicos en los que se le detectaron dos tumores en la 14 y 15 de la columna vertebral. Ante el diagnóstico, el médico Renberto Burgos lo operó en la Clínica Country de Bogotá, sitio donde estuvo en recuperación por un mes.

'El Cacique' tomaba cerca de siete pastillas diarias, entre las cuales se encontraban: Dilatrend, Atacand, Vytorin, Cardioaspirina, Aldactone y Plavix. Algunos de estos medicamentos los consumía para poder conciliar el sueño, desde hace varios años lo que lo obligaba a aumentar las dosis para poder dormir, ya que el cuerpo se iba inmunizando.